

**TRANSNACIONALIZACIÓN EMPRESARIAL EN MARCO DEL ACTUAL PROCESO
DE FINANCIARIZACIÓN ECONÓMICA EN COLOMBIA**

CONSTANZA MONROY PINILLA

**FUNDACION UNIVESITARIA DE LA CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ
UNIEMPRESARIAL
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
BOGOTÁ DC.
2017**

**TRANSNACIONALIZACIÓN EMPRESARIAL EN MARCO DEL ACTUAL PROCESO
DE FINANCIARIZACIÓN ECONÓMICA EN COLOMBIA**

CONSTANZA MONROY PINILLA

Trabajo de grado para optar al título de Profesional en Negocios Internacionales

Director: William Moreno Lopez

**Economista – Magister en Análisis de problemas políticos, económicos e
internacionales – Doctorado en estudios y cultura en América latina**

**FUNDACION UNIVESITARIA DE LA CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ
UNIEMPRESARIAL
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
BOGOTÁ DC.
2017**

Tabla de contenido

ABSTRACT.....	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I	9
CRISIS CAPITALISTA, MODELO NEOLIBERAL Y GOBALIZACIÓN FINANCIERA.....	9
CAPITULO II.....	22
REFORMAS DE AJUSTE ECONÓMICO Y AVANCES HACIA LA FINANCIARIZACIÓN EN COLOMBIA 1990 - 1999.....	22
GLOBALIZACIÓN FINANCIERA Y DINÁMICA EMPRESARIAL EN COLOMBIA 2000 - 2016.....	40
CONCLUSIONES.....	58
BIBLIOGRAFÍA	59

ABSTRACT

Luego de haber emprendido la implementación de profundas reformas de ajuste estructural en su economía, de manera decisiva a partir de 1990, en Colombia se configura el modelo económico neoliberal, el cual conlleva diversas medidas orientadas a la articulación del país en la tendencia mundial de globalización de la economía, en el que el libre mercado parece dominarlo todo.

Tal tendencia, en la que se integra la libre y desregulada circulación de capitales, indujo cambios drásticos en la economía colombiana que llevo a la recesión económica del país en el año 1999, verificada en un crecimiento negativo de la producción y la más alta tasa de desempleo en la historia económica del país; no obstante, esto no ha sido óbice para que la tendencia haya continuado y, aun, se haya profundizado al ritmo del incesante flujo de capitales con profundas implicaciones sobre los aspectos macroeconómicos, pero también en la dinámica empresarial evidencia un creciente movimiento de negocios caracterizado por compras, ventas, fusiones , asociaciones de capitales entre nacionales e internacionales, múltiples quiebras y numerosas expansiones de sus empresas , en un proceso que ha cambiado diametralmente el escenario económico del país, que trasciende aquella visión romántica de primera mitad del siglo XX, de emprendedores y pujantes empresarios, para dar paso a una clase empresarial ligada al capital financiero que cobre mayor importancia en el marco de la economía global, de enorme concentración y en el que la producción real y el empleo llevan la peor parte.

INTRODUCCIÓN

La obtención de ganancias constituye la Ley universal del capitalismo, las expectativas que tales generan motivan las inversiones que, en el sector real, se traducen en aumento de la producción y, por lo tanto, en empleo y desarrollo. Por otra parte, la financiarización se define, en su sentido más general y amplio, como la tendencia que, en el capitalismo global, han tomado las inversiones para dirigirse preferencialmente al mercado de capitales, hacia la adquisición de títulos (bonos, acciones, participaciones, títulos de deuda, etc.) y derivados financieros (swaps, forwards, forrest, CDTs, etc.), en detrimento del sector real, esto es, de la producción y el empleo. De tal manera que, en el escenario económico, se observa crecimiento pero no desarrollo, sube el producto jalonado por el sector especulativo, en tanto que la producción de bienes se estanca y el desempleo se mantiene alto y se torna crónico.

Si bien, las primeras manifestaciones de financiarización se remontan a comienzos de los años setenta, tras el rompimiento del régimen de paridades fijas en la tasa de cambio, el proceso se fortalece con la implementación del modelo neoliberal que alienta el libre flujo de capitales a nivel global, particularmente favorecido por el uso de las tecnologías digitales que permiten la movilización de capitales, literalmente, a la velocidad de la luz, para llegar allí a donde de manera rápida, pueda obtener una mayor tasa de ganancia.

En Colombia, tal y como se explica en este documento, las primeras medidas y políticas hacia la financiarización económica se ubican desde comienzos de los años setenta, bajo la administración del Presidente Misael Pastrana Borrero, las cuales tienen progresiva continuidad durante los sucesivos gobiernos: Alfonso López Michelsen, Julio César Turbay, Belisario Betancur y Virgilio Barco, hasta que, en el año 1990, con la llegada al poder de César Gaviria Trujillo, se impone de manera decisiva el modelo neoliberal, que ofrece la plataforma ideal para el establecimiento de la financiarización económica en el país.

En efecto, la apertura indiscriminada de la cuenta de capital que, como una de las reformas de ajuste estructural conjuga el nuevo modelo, permite la entrada masiva de

capitales que es estimulada por los procesos de privatización, la amnistía a la repatriación de dólares decretada por el gobierno, los nuevos hallazgos petroleros y también, por el alza en las tasas de interés que, en su nuevo papel, impone el Banco de la República ante la imposibilidad que ahora tiene para emitir de manera directa. En estas circunstancias, de inusitado y masivo flujo de capitales, se presenta todo dispuesto y en las mejores condiciones para la plena instauración del modelo económico financierizado en Colombia.

En este documento se presentan los resultados de una investigación que se propuso ubicar los orígenes, evolución y esencia del modelo de financierización económica en Colombia, para ubicar en su contexto los cambios que ha comportado la dinámica empresarial y de negocios en el país. Este objetivo, desde luego, resulta consecuente con el planteamiento hipotético que, como anteproyecto, se presentó de manera previa al emprendimiento de este trabajo, según el cual, el proceso de financierización de la economía colombiana ha transformado totalmente el escenario empresarial del país.

Desde la perspectiva del logro de sus propósitos, la estructura de este trabajo se presenta en tres capítulos que, de manera acorde con una metodología deductiva, desarrolla su itinerario desde las generalidades que plantea el modelo económico neoliberal, antes de pasar al análisis del proceso de financierización como su complemento y componente recíproco, para llegar, desde esta base referencial, al estudio de las profundas transformaciones que, en el marco de la nueva tendencia global, ha tenido la actividad empresarial y, en general, el movimiento de los negocios en Colombia, particularmente durante el último cuarto de siglo.

Es así como en el primer capítulo, bajo el título “Crisis capitalista, modelo neoliberal y globalización financiera”, se establece el origen del modelo neoliberal como consecuencia de la crisis general del sistema en los años setenta, caracterizada por la dramática baja de la tasa de ganancia de las inversiones capitalistas que determinó la sobreoferta de bienes inducida por hechos como la Revolución científica y tecnológica y el arribo de los países asiáticos al mercado capitalista mundial. El modelo neoliberal, que con la reivindicación del libre mercado y proceso de apertura comercial establece un

renovado concepto de globalización, se constituye en el recetario prescrito en la óptica de restitución de la tasa de ganancia de las inversiones capitalistas, su implementación en los países de la región de América Latina se impone por los organismos multilaterales tras la crisis de la deuda externa de comienzos de los años ochenta

Por su aporte, en el desarrollo de este primer capítulo resultaron de gran valor las obras de autores como David Harvey, para la comprensión del origen y construcción del modelo económico en su “Breve historia del neoliberalismo”; el libro del profesor Jairo Estrada Álvarez “Construcción del modelo neoliberal en Colombia”, que de manera magistral expone la forma como el modelo se instaura en América Latina y en el país; la base conceptual que sobre la financiarización hace el profesor Pierre Salama en su “Financiarización en América Latina”, ha sido sustancial en el desarrollo de esta parte del trabajo.

El segundo capítulo, titulado “Reformas de ajuste económico y avances hacia la financiarización en Colombia 1990 – 1999”, comprende un referente histórico que registra las implicaciones de la implantación del modelo neoliberal en Colombia, desde su puesta en marcha de manera decisiva bajo el gobierno Gaviria, la forma en que se adoptaron las reformas de ajuste estructural, en especial aquellas que indujeron la masiva entrada de capitales, hasta el estallido de la burbuja especulativa que sumió al país en la más profunda recesión de su historia económica y estadística.

Fueron decisivos en la elaboración de este segundo capítulo, el libro del Dr. César Augusto Giraldo “La burbuja que hundió a Colombia”, con una pedagógica explicación de la crisis económica de Colombia entre 1998 y 1999; la comprensión de las implicaciones que conllevaron las reformas de ajuste estructural se vio facilitada por el tercer capítulo del libro del profesor William Moreno López “Actuales políticas de lucha contra la pobreza en América Latina: Protección social de mercado”; así mismo, representaron un gran valor las estadísticas consultadas en el “Informe sobre el Desarrollo” del Banco Mundial; las aportadas por la CEPAL en su “Panorama social de América Latina y el Caribe” y “Panorama de la inserción económica internacional de América Latina y el Caribe”, así como las del Departamento Nacional de Estadística – DANE- en su “Boletín estadístico”.

Finalmente, el capítulo tercero, “Globalización Financiera y dinámica empresarial en Colombia 2000 – 2016”, toma como base referencial los dos capítulos anteriores, tanto desde su componente conceptual como histórico y teórico, para abordar el estudio de las grandes transformaciones que muestra el comportamiento empresarial y de negocios bajo el nuevo contexto económico del país, caracterizado por una febril actividad que integra compras, ventas, fusiones de empresas y capitales, quiebras y expansiones, que reflejan un nuevo espíritu capitalista y una realidad muy diferente a la que evoca aquella imagen romántica, cada vez más lejana, del empresario criollo, emprendedor y pujante, para dar paso a una clase inversionista que profundiza el carácter rentista de la economía nacional.

De importancia indiscutida para la realización de este capítulo son las ediciones especiales de la Revista Semana “Las cien empresas más grandes de Colombia y las 900 siguientes”; en particular la edición de aniversario de 30 años, Semana, Edición No. 1724 de mayo de 2015; así como también el trabajo del profesor Libardo Sarmiento Anzola “El nuevo espíritu del capitalismo y la economía colombiana”, publicado como suplemento por el periódico “Desde Abajo”.

CAPITULO I

CRISIS CAPITALISTA, MODELO NEOLIBERAL Y GLOBALIZACIÓN FINANCIERA

El denominado modelo económico neoliberal se instaura en el mundo capitalista, como respuesta a la crisis del sistema, desde los años setenta del siglo veinte. Es en el contexto de este modelo en que subyace la denominada globalización financiera o, financiarización de la economía, como proceso que induce un mayor flujo de inversiones en el sector financiero en detrimento del sector real donde se refleja en la persistente reducción de la producción, el creciente desempleo y desmejoramiento de las condiciones laborales de la población.

En este capítulo se explicará el origen y naturaleza de la crisis de los setenta, en la que tiene lugar el surgimiento del modelo neoliberal, cuya evolución induce hacia la anunciada globalización financiera. Para el efecto se estudiarán, en primer lugar, las características de la crisis capitalista cuya manifestación más dramática se presenta a comienzos de los años 70, posteriormente se explica como el modelo neoliberal se presenta de manera alternativa en procura de superar tal situación y lograr la reinversión del sistema que, como se verá al final, observa una dinámica que lleva a la nombrada financiarización.

1.1. Crisis Capitalista de los Años 70

1.1.1 Antecedentes

Tras la crisis de 1929, conocida como la Gran Depresión, el capitalismo pudo sentir su primera situación grave en la que convergían el desempleo, la sobreoferta, estancamiento de la producción y, desde luego, la caída de las grandes bolsas de valores en el mundo: “La Gran Depresión de la década de 1930 fue la mayor debacle económica

de los tiempos modernos” (Sachs, 1994, 11). La situación, cuestionaba los principios de libre mercado y de equilibrio general de la economía que hasta ese momento habían preconizado los teóricos, desde los más representativos clásicos ingleses hasta sus más fervorosos sucedáneos, los neoclásicos¹; sería John Maynard Keynes, un sobresaliente economista de la Universidad de Cambridge y funcionario del gobierno inglés, el llamado a interpretar la inesperada situación y ofrecer un nuevo planteamiento teórico para su explicación.

Keynes, quien había sido educado en la más ortodoxa tradición clásica, pudo evidenciar que realmente, en contraposición con la Ley de Say, no toda oferta creaba su propia demanda y prueba de ello era el gran cúmulo de producción atiborrada como stock de inventarios y que no tenían demanda como consecuencia de la drástica reducción que el desempleo causaba en la población: “Keynes fue el primero en ofrecer una lúcida explicación del fenómeno, argumentando que fue la inestabilidad en la confianza de los inversionistas el factor fundamental para desatar la Gran Depresión” (Sachs, 1996, 11).

Los planteamientos teóricos, ofrecidos en su obra *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (Keynes, 1936), serían fundamentales como alternativa para solventar aquella crisis, ya que sus postulados de intervención del Estado para estimular la demanda efectiva mediante el otorgamiento de subsidios, generación de plazas de empleo en obras de infraestructura y la gratuidad en bienes asistenciales como educación y salud, se convertirían en los pilares fundamentales para la implantación de un modelo de acumulación basado en una mayor participación de los trabajadores en la distribución de la renta; sin embargo, la novedosa teoría no sería posible aplicar inmediatamente debido a la inminencia de la Segunda Guerra Mundial.

¹ Para el estudio de la teoría económica los autores clasifican las escuelas del pensamiento económico; en ésta, como clásicos se asumen aquellos autores mayoritariamente ingleses que van desde 1776, año de la publicación de la riqueza de las Naciones por Adam Smith, pasando por David Ricardo, Robert Malthus y Jean Baptiste Say, hasta la muerte de John Stuart Mill en 1873, defienden el liberalismo económico: libre mercado, libre movilidad e iniciativa en tanto que aborrecen la intervención del Estado pues ello malograría el perfecto equilibrio económico de las fuerzas de oferta y demanda. Los llamados neoclásicos son aquellos autores que asumen los planteamientos clásicos sin ningún cuestionamiento y propenden por la demostración positivista de sus postulados mediante la incorporación del instrumento matemático y el análisis subjetivo, son los más representativos los austríacos William Stanley Jevons y Carl Menger, los italianos Piero Sraffa y Wilfrido Pareto, y el profesor Alfred Marshall de la Universidad de Cambridge. (Ekelund, 2000, 105 – 244).

Sería solamente hasta 1945 cuando se hace posible implantar los principios de la Teoría General, a través del denominado Estado de Bienestar en los países desarrollados con que se daría inicio al periodo de mayor expansión capitalista: “Los Estados de Bienestar se configuran en el contexto económico y social del modelo fordista de pleno empleo que, sustentado en el incremento de la demanda efectiva, inaugura una época de expansión capitalista que abarca desde finales de la Segunda Guerra Mundial, hasta mediados de los años setenta” (Moreno, 2013, 26) periodo que se conoce como los “treinta gloriosos” (Boyer, 1999, 20 – 21), los cuales se expresan en: “crecimiento de la producción material, productividad, empleo, comercio internacional y elevación del nivel de vida de amplios grupos sociales” (Montagut, 2000, 63); no obstante, este modelo de acumulación daría signos de agotamiento desde comienzos de los años setenta, como se explica a continuación.

1.1.2 Carácter de la crisis de los 70

Un gran cúmulo de variados hechos, que se suceden desde finales de los años sesenta y a comienzos de los setenta, marcaron el agotamiento del modelo de acumulación del bienestar, entre éstos destacan la Revolución científica y tecnológica o tercera fase de la Revolución Industrial, el ingreso de los países asiáticos encabezados por China al mercado capitalista mundial, el embargo petrolero de los países agrupados en la Organización de países exportadores de petróleo –OPEP- y el rompimiento del sistema monetario de Bretton Woods², cuya conjunción configuró el preámbulo de una crisis general del sistema que, como se explica en este apartado, sería el antecedente inmediato para la implementación del modelo de acumulación neoliberal que, como alternativa, fue diseñado sobre la base de una teoría neoliberal.

² “La conferencia de Bretton Woods fue realizada en 1944 entre representantes de 44 países del mundo encabezados por Estados Unidos con el propósito de diseñar mecanismos para la estabilidad de los intercambios económicos internacionales; es decir, la constitución de un nuevo sistema monetario y financiero internacional. Dado el predominio económico, político y militar de EE.UU en ese momento su propuesta se impuso sobre la de Gran Bretaña (diseñada por el economista John Maynard Keynes) cuyos planteamientos eran menos unilaterales y arbitrarios. La conferencia de Bretton Woods dio origen a los organismos multilaterales como el FMI, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, más conocido como Banco Mundial y el Acuerdo General sobre Aranceles y Tarifas, GATT, transformado hoy en la Organización Mundial de Comercio, OMC.” (Giraldo, 2003, 21).

La revolución científica y tecnológica, se manifiesta principalmente en los grandes avances en la tecnología digital, en los campos de la informática, la telemática, la cibernética, la robótica e incluso la biotecnología; estas innovaciones son incorporadas a los procesos de producción en lo que Alvin Toffler ha dado en llamar la Tercera Ola (Toffler, 1980) o algunos teóricos como Galbraith (2000), Bell (1996) o Touraine (2000) definen como sociedad posindustrial.

La producción, efectuada mediante el uso de estas nuevas tecnologías, redundará en una mayor productividad que permite, no solamente una mayor oferta de bienes y servicios sino, además, un gran desplazamiento de trabajadores que lleva a profundas transformaciones en las plantas industriales en procesos que, por entonces, fueron ampliamente conocidos como de reestructuración o reingeniería, a fin de que las plantas de producción se adecúen a las nuevas posibilidades tecnológicas y condiciones competitivas, que demandan una mayor inversión en capital y una significativa reducción del trabajo como factor de producción (Hammer y Champy, 1993). Pero si bien, ya la innovación tecnológica incrementaba inusitadamente la producción, por tanto la oferta, a esto se agregaría un nuevo acontecimiento: la apertura de China (y otros países asiáticos) hacia el escenario del mercado, lo que derivó en una exacerbada oferta de bienes y servicios.

En este escenario, jalonado por la Revolución tecnológica y la entrada de los países asiáticos en el mercado, la competencia entre productores -entiéndase grandes capitales- se torna feroz, lo que habrá de llevar a una reducción ostensible de los precios que se traduce en la sustancial reducción de la tasa de rentabilidad de las inversiones, es decir, las ganancias capitalistas. La ganancia es la Ley principal del capitalismo (Moreno, 2004, 51), es el motor que dinamiza el sistema; las expectativas de ganancia estimulan las inversiones, por lo tanto, constituyen los pilares fundamentales sobre los que se erige el capitalismo como modo de producción, de tal manera que si las ganancias se tornan exiguas, las bases tambalean y el sistema en su conjunto amenaza colapsar, es la crisis.

Por otra parte, de manera muy aparejada marcharon a comienzos de los setentas, el embargo petrolero efectuado por los países de la OPEP contra los Estados Unidos y

el colapso del sistema monetario de Bretton Woods. En efecto, a los onerosos gastos llevados a cabo por los gobiernos estadounidenses en marco del periodo de la Guerra Fría, habría de sumarse la reducción de la oferta petrolera que haría elevar los precios del crudo en un 500% entre 1969 y 1973, la suma de todos estos desembolsos indujo un gran flujo de dólares que determinó una emisión norteamericana de dinero superior al equivalente de sus existencias de oro en la Reserva Federal, tal como se había comprometido con el sistema monetario internacional desde 1945 con los Acuerdos de Bretton Woods.

La especulación con los dólares norteamericanos, que llevó al rompimiento de las paridades monetarias fijas acordadas en Bretton Woods, da comienzo a un sistema de tasas de cambio fluctuantes, en que el precio de las monedas estará determinado, en adelante, por las condiciones de oferta y demanda; así, si el dólar es abundante, su precio, esto es, la tasa de cambio, será baja en términos de las monedas locales (revaluación) y viceversa.

De manera que, la sumatoria entre la reducción ostensible de la tasa de ganancia capitalista y el rompimiento de los Acuerdos de Bretton Woods, configura la denominada crisis capitalista de los años 70. El primer aspecto, reclama un nuevo modelo de acumulación, que tenga como principal propósito la restitución de la rentabilidad que, como se verá en el siguiente apartado constituye la prioridad del modelo neoliberal que surge como alternativa de la crisis y, el segundo aspecto, como se explicará más adelante en este capítulo, se convierte en el punto de partida para la desregulación financiera que induce la economía mundial hacia la globalización financiera, también denominada financiarización de la economía. Con la crisis capitalista como escenario que da origen al modelo neoliberal, se procede a continuación con la explicación de sus características, funcionamiento e implicaciones más generales.

1.2. *El Modelo Neoliberal*

1.2.1 *Antecedentes teóricos del neoliberalismo*

Según el profesor Jairo Estrada Álvarez, “La doctrina neoliberal contemporánea es el resultado de una síntesis ecléctica de diversos enfoques yuxtapuestos de teoría económica, surgidos en momentos históricos distintos. Se trata principalmente de las tesis del liberalismo económico de Adam Smith, de la economía neoclásica, del monetarismo (en especial, de la teoría cuantitativa del dinero), de los aportes del neoliberalismo austro alemán y la Escuela de Friburgo y, posteriormente, de las concepciones de la Escuela de Chicago.” (Estrada, 2004, 14). Estos enfoques se han integrado en un sistema que, con pretensiones de teoría científica y bajo una perspectiva positivista, propende por el perfeccionamiento de los mecanismos de funcionamiento del régimen de mercado.

En efecto, para los teóricos neoliberales su fuente original procede de la ya referida economía clásica inglesa, en particular de la obra de Adam Smith con su reivindicación de las libertades individuales que mediante el desempeño egoísta y la búsqueda del beneficio personal, induce inercialmente hacia el bienestar de toda la comunidad; también, la idea de la existencia de un mercado autorregulado a través del accionar de la “mano invisible” cuyo equilibrio es posible únicamente sin la intervención de agentes externos, especialmente del Estado, ya que ello no solamente coarta la libertad individual, sino que, además, genera la distorsión del libre juego de las fuerzas de la oferta, algo que, en esa visión, atenta contra el equilibrio económico.

De otro lado, hacia 1930 se ha conformado en Alemania la llamada Escuela de Friburgo, integrada por teóricos como Franz Böhm, Walter Eucken, Ludwig von Mises, Friedrich von Hayek, Ludwig Erhard y Alfred Müller-Armack quienes, si bien, apologizaban desde entonces sus planteamientos como una variante de impulso para el capitalismo, no podían en ese momento de plena Gran Depresión y crisis del libre mercado, proclamar sus tesis de mayor impulso al libre cambio y de aborrecimiento a la intervención social del Estado, es decir, que en plena crisis general del capitalismo, no

resultaría muy popular, no tendrían mayor acogida unos postulados contruidos para fomentar un mayor liberalismo.

No era entonces, el momento más oportuno, era más bien la reacción de este neoliberalismo alemán a la denominada economía de mando o economía planificada que representaba, según ellos, el recién instaurado proyecto socialista en la Unión Soviética, una reacción que argumentaba la libertad económica como fundamento de la libertad política y que establece, desde Hayek, la funcionalidad entre libre mercado y democracia.

Para el año de 1947 se conforma la Sociedad Mont Pelerin, de la que es fundador destacado von Hayek quien, tras la publicación de su obra *Camino de servidumbre* (von Hayek, 1944), se había convertido en el gran apóstol del neoliberalismo del que su libro era algo así como el manifiesto de tal teoría, en el que se preconizaba una radical defensa del libre mercado y se criticaba duramente la intervención del Estado, en contra de lo que consideraron totalitarismos en cabeza de regímenes ya establecidos para esta época: el fascismo, el comunismo e inclusive la intervención estatal de corte keynesiano.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, Hayek se residencia en los Estados Unidos (específicamente en Chicago), en donde su más aventajado discípulo, Milton Friedman, funda en la década de los cincuenta la denominada Escuela de Chicago desde la que se abre paso en el continente la teoría neoliberal, cuyos avances el autor publica, primero, en su obra *Capitalismo y Libertad* (Friedman, 1962) y, más adelante, en *Libertad de elegir* (Friedman, 1980), “Los aportes de Friedman se desarrollaron en dos direcciones: En primer lugar, con fundamento en los conceptos de libertad e igualdad y en la sustentación de la función del capitalismo como un sistema basado en la libertad económica (condición de la libertad política) y de la función que debiera tener el Estado en una sociedad dedicada a la libertad y que confía la organización de la actividad económica esencialmente al mercado” (Estrada, 2004, 20).

1.2.2 Implementación del Modelo Neoliberal

La crisis de acumulación de los años setenta que, como arriba se explicó, es la primera después de la Gran Depresión de 1930 en adquirir dimensiones de carácter

estructural que, como tal, amenaza la estabilidad de todo el sistema, sienta las bases reales para la materialización del modelo neoliberal, de manera tal que éste tuvo la oportunidad de avanzar desde posición intelectual, a proyecto político, como una opción que, contrario a lo que podría haberse pensado en principio, no indujo el erosionamiento del sistema sino que, como salida capitalista a la crisis, da paso a nueva fase: el neoliberalismo.

De manera experimental, el modelo neoliberal es puesto en marcha en los llamados países del Cono Sur en Suramérica, de manera muy particular en Chile, en donde, en previsión del descontento social que causaría el desmonte de los servicios sociales (educación, salud, subsidios) y la privatización de sus empresas públicas, se instauró un brutal régimen autoritario en la forma de dictadura militar, en este país el principal asesor de sus políticas económicas sería el ya reconocido campeón del neoliberalismo, Milton Friedman, en tanto que un gran número de economistas, egresados de la Escuela de Chicago, fungirían como Ministros y tecnócratas al servicio de este laboratorio. (Harvey, 2006, 7 - 10).

Pero si bien Chile comporta una etapa de ensayo, Gran Bretaña representa la primera experiencia neoliberal en el capitalismo desarrollado; allí, el neoliberalismo se impone tras la derrota del liberalismo que resigna con el ascenso al poder de Margaret Thatcher en 1979 y hasta 1990. Bajo la asesoría de Milton Friedman, se emprende una política económica cuyos argumentos son el control de la inflación, la reducción del déficit fiscal y, desde luego, la restitución de la tasa de rentabilidad del capital en cuyo propósito se implementan medidas para la reducción de los costos del trabajo, en particular a través de la flexibilización laboral y, la facilitación de nuevos negocios para el capital, mediante la privatización de activos estatales.

En 1980, Estados Unidos sería el segundo país del mundo capitalista central en instaurar una economía neoliberal, esto luego del triunfo electoral del partido republicano con Ronald Reagan cuyo gobierno se extendería hasta 1989. El gobierno norteamericano no se privó del consejo económico de su insigne compatriota Milton Friedman, quien aportó su sapiencia neoliberal para orientar una política dual entre

control inflacionario de contracción monetaria y otorgamiento de incentivos al capital, desde luego en la perspectiva del restablecimiento de su tasa de ganancia.

Como dato muy importante, a tener en cuenta para explicar y comprender la secuencia histórica que sigue la expansión del modelo neoliberal, expresa Jairo Estrada que: “Con las derrotas electorales de las coaliciones socialdemócratas y el ascenso de nuevas coaliciones lideradas por partidos conservadores, el ataque contra el proyecto del Estado benefactor se extendió a toda Europa en la década de 1980.” (Estrada, 2004, 23).

Para efectos de este trabajo, resulta pertinente destacar que el modelo es implantado en los países de la región de América Latina desde mediados de esa misma década, con ocasión de la crisis de deuda externa. Efectivamente, la moratoria de pago de las obligaciones por servicio de la deuda, en el que incurrieron la gran mayoría de los países latinoamericanos entre 1982 y 1983, llevó a una situación que amenazó con colapsar el sistema financiero internacional, por lo que obliga la intervención de los organismos multilaterales, especialmente el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en procura de reestructurar las deudas a fin de que sea posible solventar la inminente crisis financiera³.

Ante la necesidad de estos países por refinanciar su deuda y de obtener recursos frescos para dinamizar su actividad productiva, los organismos internacionales condicionan tales requerimientos (créditos stand – by) al emprendimiento de un proceso de profundas reformas de ajuste estructural a sus economías, cuyo conjunto implementado, configura el modelo neoliberal (Moreno, 2013, 31 – 32). El paquete de reformas obra a manera de recetario, aplicativo indistintamente para todos los países:

³ En este punto es preciso aclarar que, si bien Colombia no incurrió en moratoria de su deuda, debido al gran flujo de divisas que para la época trajo consigo la llamada “bonanza cafetera” y al hecho de que su deuda mostraba un monto moderado, el país asume a partir de 1990 un decisivo camino de reformas estructurales bajo el argumento de articularse con la tendencia mundial de internacionalización de la economía, tal como efusivamente lo anunciaba el Presidente César Gaviria en su discurso de posesión presidencial el 7 de agosto de 1990. (Departamento Nacional de Planeación, 1990).

recorte de la demanda, apertura económica, flexibilización laboral, privatización de las empresas públicas, cambio total en el manejo de la política fiscal que integra la política social y el gasto público. (Roddick, 1990, 84 – 86).

Como explica Moreno, en el capítulo 3, las medidas del aplicativo impuesto, convergen todas en la estrategia del modelo neoliberal que es el de controlar la inflación a fin de lograr su objetivo que es, se recuerda, restablecer la tasa de ganancia capitalista. Así, la administración de la demanda se llevará a cabo mediante la disminución del ingreso de la población a través de despidos masivos con lo que se genera menor ingreso que redundará en menor consumo, menores precios y, por tanto, control de la inflación; la apertura económica, permite la entrada de los excedentes de bienes procedentes de los países industrializados en donde ya han recuperado sus costos, al ser ofrecidos en estos mercados a menor precio se ocasiona el derrumbe y cierre de muchas empresas nacionales y, con ello, mayor desempleo lo que en la misma dinámica anterior conduce a la reducción de precios.

La flexibilización laboral no es otra cosa que la reducción de los costos del trabajo a través de la discrecionalidad para el despido, disminución de pago por horas extras, tercerización del empleo, aumento de los periodos de prueba, proliferación de los contratos por tarea realizada o prestación de servicios, aumento de las edades de pensión, privatización de la seguridad social, etc., lo que determina mayor desempleo, subempleo e informalidad y, en últimas, menor ingreso; la privatización, es la forma en que los grandes capitales encuentran nuevos negocios en el propósito de restituir su ganancia y, por último, los cambios de política fiscal reducen el gasto público a fin de restringir la circulación monetaria que, en la óptica neoliberal, se asume como causa principal de inflación. (Moreno, 2013).

Por último, en el orden cronológico que ha seguido este apartado, es preciso entender que con el derrumbe de los proyectos del socialismo en Europa oriental y la ex Unión Soviética, las condiciones para la expansión del neoliberalismo se tornaron ampliamente favorables, en especial porque aunque la caída del socialismo no necesariamente se traduce, por simple descarte, en triunfo del régimen capitalista, si lo deja establecido como un bloque hegemónico que, fortalecido desde su plataforma

neoliberal, constituye el punto de partida de una aclamada globalización que, en la acepción que actualmente se le da, encuentra su expresión más cruda en el ámbito financiero para conformar la globalización financiera o financiarización de la economía, como se procede a explicar enseguida.

1.3. Globalización Financiera o Financiarización de la Economía

1.3.1 Financiarización Mundial

La comprensión de la actual tendencia del capitalismo global, sería incompleta si ésta no se define a partir de dos momentos que son cruciales en su historia, tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial: El primero, va desde la implementación de los Acuerdos de Bretton Woods en 1944, hasta su colapso que, en 1971, induce el rompimiento del régimen de paridades fijas con que hasta entonces se manejaba el tipo de cambio; el segundo, inicia con la instauración de tasas de cambio fluctuantes que, determinadas en el libre mercado internacional, caracterizan la economía desde 1973.

En el primero de estos momentos históricos, existía autonomía de los Estados sobre el control de los flujos de capital y de manejo de divisas; así, el déficit de la balanza de pagos era financiado en cada país mediante el uso de las reservas oficiales en presencia de tipo de cambio fijo. Actualmente, tal manejo "...se caracteriza por la liberación de los flujos internacionales de capital, el levantamiento de los controles de cambios y la pérdida del monopolio del manejo de las divisas por parte del Estado, bajo la visión de que "el mercado lo sabe todo", y que el levantamiento de los flujos de capital llevará a su mejor asignación" (Giraldo, 2003, 21), ahora los déficits son financiados por el crédito internacional bancario y el mercado de títulos sujeto al concepto de calificadoras internacionales de riesgo.

Es precisamente en este último contexto en el que se vigoriza, aún más, el tejido de la red financiera, la cual se hace cada vez más integrada en la economía internacional, en donde su manifestación más poderosa es la aparición y desarrollo de una cantidad

de sofisticados productos y mecanismos financieros que presionan cambios en el régimen monetario en los países, los que se ven obligados a aumentar de las tasas de interés para atraer divisas. La masiva entrada de divisas, contradice el propósito de controlar la inflación, ésta pasa a ser regulada mediante severos ajustes en el gasto público, restricción en la producción y, por lo tanto, aumento del desempleo; se da lugar así, a un escenario económico en el que se privilegia la lógica financiera sobre el sector real de la economía.

El nuevo escenario económico, constituye un régimen que favorece visiblemente a grandes inversionistas y acreedores internacionales que tienen especial incidencia en el mercado de capitales, en particular los títulos públicos que, como los de deuda pública, se generalizan como la principal forma de financiamiento de los países no desarrollados, que son vistos como interesantes bases para la colocación y rentabilidad de grandes montos de capitales internacionales.

1.3.2 Financiarización en América Latina

Como premisa de partida es necesario recalcar que, las expectativas por ganancias son el motor de locomoción del capitalismo, éstas motivan las inversiones y, en su dinámica competitiva, conforman las normas de producción que progresivamente acoge dicho sistema económico; así, la expansión del capital urde un tejido que vincula al mundo en un complejo regulatorio cada vez más homogéneo de producción e intercambio, que no reconoce diferencias entre unidades económicas, esto es, entre países. En este contexto, la estructura económica de los países no desarrollados, a los que la teoría de la dependencia denomina “periféricos”⁴, está determinada por fuerzas e intereses externas y su coyuntura depende del comportamiento de los flujos internacionales de capital y de la demanda de los países de centro.

⁴ La teoría de la dependencia cobra importancia hacia mediados de siglo XX, en principio desde los planteamientos de Raúl Prebisch y, en adelante, propulsada desde la CEPAL por autores mayoritariamente latinoamericanos como Oswaldo Sunkel, Celso Furtado, Anibal Pinto Theotonio Dos Santos, Enrique Cardoso, entre otros. En la teoría de la dependencia los países desarrollados son llamados de centro y, bajo su órbita de influencia gravitan los países no desarrollados concebidos, en esta lógica sideral, como periféricos.

En el caso particular de los países de América Latina, el proceso que los lleva a la globalización financiera de sus economías se inscribe dentro de esta lógica de subordinación en el que se distinguen tres momentos históricos: crédito desmesurado de la banca mundial y crisis de la deuda externa, reformas de ajuste estructural y desregulación financiera. El primero de estos momentos está asociado con la liquidez generada en el mercado de capitales con motivo del embargo petrolero al que ya se hizo referencia, el enorme flujo de dólares se dirige hacia estos países en la forma de crédito bancario que, dada la abundancia de dólares, es inducido por bajas tasas de interés y condiciones flexibles para el otorgamiento de préstamos hasta 1982, año en que México anuncia su moratoria solo como preámbulo de anuncios similares por parte de gran parte de los países de la región que darán origen a la crisis de deuda externa.

El impago de la deuda que caracteriza esta crisis, debilita a las economías y las deja más vulnerables al sometimiento de planes de ajuste encaminados a la disminución de la demanda que, como ya se explicó, buscan el control de la inflación y atender los pagos pendientes; de esta manera, a lo largo de la década de los ochenta se dan importantes descensos de la inflación al costo del debilitamiento del sector real, en la aplicación de los ajustes se promueve el concepto de banca universal que propende por el desmonte de la denominada banca de fomento (banca especializada), a la vez que cobran importancia los fondos de inversión; también es importante el hecho de que entre las medidas está la de dar una supuesta autonomía a los Bancos Centrales a fin de que éstos no financien gasto público mediante emisión, su tarea fundamental en adelante será el control de la inflación a través del manejo de instrumentos como la tasa de cambio y la tasa de interés.

La implantación de los ajustes estructurales dan paso al proceso de desregulación: “El ajuste de la economías latinoamericanas durante los años 80 se constituyó en una etapa de transición encaminada a crear condiciones para avanzar en el proceso de financiarización de las economías (Giraldo, 2003, 23). Efectivamente, desde mediados de los ochenta es muy evidente el auge que cobran los productos financieros derivados, esto da lugar a una gran liquidez en manos de inversionistas privados cuya actividad, en presencia de desregulación financiera y libre flujo de

capitales, permiten altos rendimientos de los activos de los fondos de inversión, entidades que, al adquirir tanto poder, rediseñan el mercado de capitales que les permita capturar rentas financieras en muchos lugares del mundo.

El grado de sofisticación de los derivados e instrumentos financieros, mediados por el uso de las tecnologías de la información, acelera el proceso de internacionalización y fomentan un ámbito frenético de quiebras, fusiones, adquisiciones, que concentran las inversiones en títulos, bonos, documentos y papeles en desmedro del sector productivo, en tanto que estimula una mayor concentración de la propiedad de los activos.

De tal manera que, la desregulación financiera, desarrollada en el contexto del segundo momento, se expresa en las diferentes medidas de ajuste que se impusieron en la mayoría de los países de América Latina a mediados de los ochenta y que, para el caso particular de Colombia, se manifiestan con mayor evidencia durante la década de los noventa, tal como se pasa a explicar en el siguiente capítulo.

CAPITULO II

REFORMAS DE AJUSTE ECONÓMICO Y AVANCES HACIA LA FINANCIARIZACIÓN EN COLOMBIA 1990 - 1999

Como se ha explicado en el capítulo anterior, la globalización financiera en América Latina, se produce de manera aparejada con la introducción de las reformas económicas de ajuste estructural que sobrevinieron, como imposición de los organismos multilaterales, tras el estallido de la crisis de deuda externa a comienzos de los ochenta; también se aclaró, a pie de página 3, que si bien Colombia no incurrió en el impago de sus créditos, aun así, decisivamente pone en marcha el conjunto de medidas que integran las reformas, a partir de 1990.

En este capítulo se examinará el proceso de aplicación de las reformas estructurales en Colombia, particularmente sus disposiciones en el aspecto financiero y de mercado de capitales, en su itinerario que, armonizado con la progresiva financiarización de la economía, conlleva la gestación de la recesión de 1998 – 1999 como su más inmediato efecto que, como se verá, resulta tan nefasto como inexorable una vez emprendido el ajuste.

1.4. Reformas de Ajuste Económico Estructural

2.1.1 Antecedentes

Como preámbulo al anuncio oficial de la, comúnmente llamada “apertura económica” en 1990, el Banco Mundial había desarrollado un estudio sobre la economía colombiana que hace público en 1989, el cual, contiene los primeros elementos que direccionan la implantación de un nuevo modelo económico que, acorde al dinámico contexto internacional, propendieran por una reorientación de la política económica y el diseño de instrumentos que permitieran convertir al sector externo en un “factor dinámico de crecimiento” (Banco Mundial, 1989). Según el referido documento, las primeras medidas estaban dirigidas a la liberalización del comercio, para lo cual se imponen tres tareas: a) Revertir el proceso de sustitución de importaciones mediante el uso regulado de la tasa de cambio, b) Flexibilizar los aranceles y c) Eliminar los subsidios a las exportaciones.

El documento del Banco Mundial se convertiría en la base para la redacción del documento del Consejo Nacional de Planeación Económica y Social –CONPES-, titulado “Programa de modernización de la economía colombiana” distinguido como documento Conpes 2465 de 1990, en el que se destacaba que las variaciones en la economía estaban orientadas a la modernización, a la racionalización del comercio exterior y a una reorientación de la políticas de protección a la industria nacional (Conpes, 1990). De esta manera, queda servido el escenario para el emprendimiento de las reformas de ajuste estructural que habrán de conducir al país hacia la financiarización de su economía.

2.1.2 Dinámica del ajuste y globalización financiera

El paquete de medidas de ajuste económico se puso en marcha bajo un esquema de apertura gradual, sin embargo, hacia 1992, el proceso se acelera y da un viraje hacia un plan de choque, dirigido hacia todos los frentes de la economía, esto es, avanzó en una dinámica de liberalización del mercado de productos, del mercado laboral y del mercado de capitales, por lo que es posible afirmar que el ajuste estructural involucró tanto al sector real (producción y empleo), como al sector nominal de la economía (mercado de capitales).

En el sector real, el recorte de la demanda que busca la contención de precios para el control de la inflación, la apertura económica y comercial que facilita la entrada de los excedentes de producción de los países industrializados, la flexibilización laboral en procura de la reducción de costos laborales de manera que garanticen la ampliación de margen de ganancia, la privatización de empresas y activos estatales que generan nuevos negocios al gran capital que requiere de la restitución de su tasa de rentabilidad, así como un drástico cambio en la política fiscal que, desde la perspectiva de la eficiencia en el uso de los recursos, indujo una fuerte restricción del gasto público.

El ajuste de que es objeto el sector nominal no es menos riguroso y su comprensión resulta de mayor relevancia e incidencia para efectos de este trabajo, éstas se manifiestan en reforma financiera, reforma del estatuto de inversiones internacionales, reforma del comercio exterior. De manera particular el régimen de inversiones internacionales se comienza a regir bajo los siguientes principios: “a) Igualdad, en el sentido de otorgar igual trato para los inversionistas extranjeros frente a los inversionistas nacionales; b) Universalidad, entendida como el permitir la inversión extranjera en prácticamente todos los sectores de la economía, y c) Automaticidad, es

decir, los inversionistas extranjeros no requieren de autorización especial para invertir en el país, excepto algunos casos...” (Giraldo, 2003, 31).

A través de la Reforma Financiera, que contempla la Ley 45 de 1990, se procede con la desregulación que revierte toda la normatividad efectiva hasta ese año, es así como se elimina la banca especializada o banca de fomento y se abre espacio a la banca universal o múltiple que permite diversos tipos de operación a través de divisiones especializadas, se elimina el sistema de cuentas remuneradas que ejercían las llamadas, hasta entonces, Corporaciones de Ahorro y Vivienda, se atacan los altos encajes marginales y las inversiones forzosas y, como refuerzo de esta nueva situación, para 1991 se establece la Reforma Cambiaria que elimina el monopolio del Banco Central (Banco de la República) para las transacciones de divisas, con lo que se abre vía a los intermediarios del sistema financiero internacional en la operación de esta actividad.

De tal manera que, la liberación indiscriminada del mercado de capitales comporta un grupo de medidas de política económica, las cuales, legitimadas con el discurso del libre mercado como el mecanismo más óptimo en la asignación de los recursos, favorecen la penetración del gran capital financiero internacional a los países en donde obtiene sus ganancias en condiciones privilegiadas; por otra parte, es evidente que la apertura indiscriminada de la cuenta de capitales de la balanza de pagos, atenta contra la autonomía en el manejo de la política monetaria del país y, en cambio, sirve para que el capital financiero pueda drenar todas las actividades productivas y especulativas lo que induce dramáticos cambios de la población, las empresas, las familias y el mismo Estado en cuanto su comportamiento y decisiones económicas, que se refleja en el crecimiento inusitado del crédito, tanto del sector bancario doméstico como de fuentes externas.

Con la implementación de las medidas anteriormente descritas, progresivamente se concreta un escenario económico en el que tiene lugar la desregulación financiera y la liberalización del mercado de bienes y servicios, que configura el modelo de acumulación neoliberal y en el que, para efectos de lo que pretende explicar este documento, se desencadena la financiarización de la economía que, como se explicará, traerá graves consecuencias pero que aun así se profundiza y mantiene hasta la

actualidad, en donde tienen lugar serias transformaciones en la estructura económica y empresarial del país.

1.5. Implicaciones del Ajuste: La Recesión de 1998 - 1999

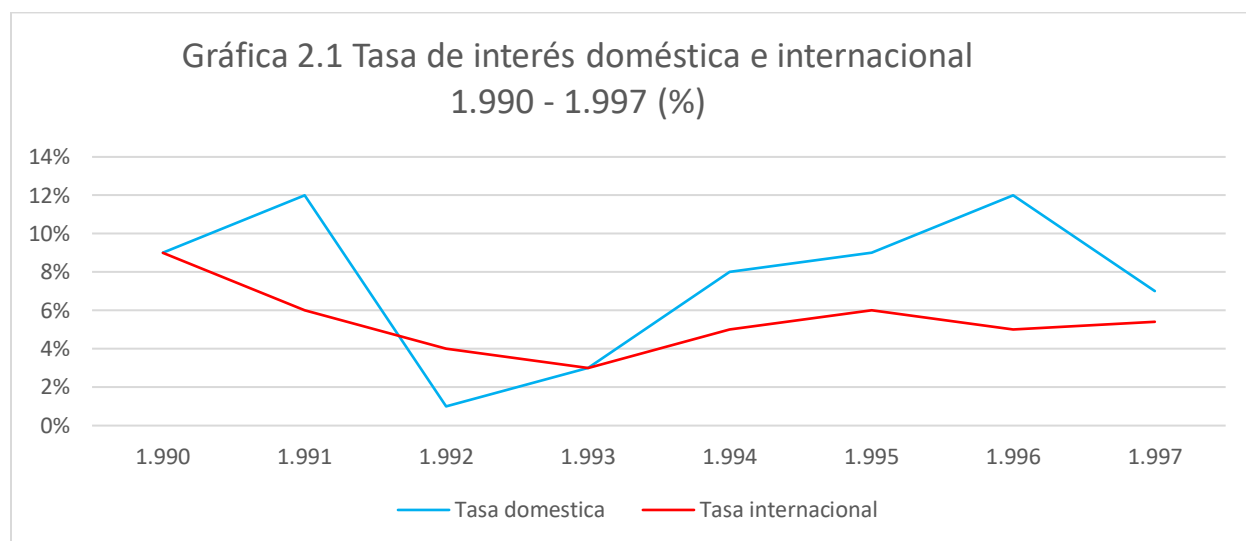
2.2.1 Primeros efectos en el camino hacia la financiarización

La desregulación del mercado de capitales estuvo acompañada por la modernización del sistema bancario, que aprovecha el uso de los avances en tecnología digital y electrónica, tales adelantos permiten la movilidad de capitales por todo el mundo de manera automática. A partir de 1992 se observa en Colombia, un aumento en las tasas de interés por encima de las tasas internacionales, como lo muestra la gráfica 1; esto, aunado a las expectativas por los hallazgos petroleros, convierte al país en una fuente atractiva para la inversión de capitales extranjeros, lo que fomenta la entrada de divisas en un flujo extraordinario acrecentado aún más por la amnistía para la repatriación de capitales de dudosa procedencia, concedida por el gobierno en 1991 y por la venta de las primeras empresas estatales en marco de la privatización.

En estas singulares condiciones: avances tecnológicos, elevadas tasas de interés, amnistía a la repatriación de capitales e ingresos por la venta de activos estatales, se genera una enorme entrada de divisas que multiplica inusitadamente el número de transacciones y su monto, es así que se pasa de un promedio diario de transacciones en divisas de 35 millones de dólares en 1993, a 200 millones en 1998 (Banco de la República), en una manifestación que muestra claramente como los mercados financieros desregulados determinan el flujo de capitales, por lo que la tasa de interés queda en función del comportamiento de dichos mercados.

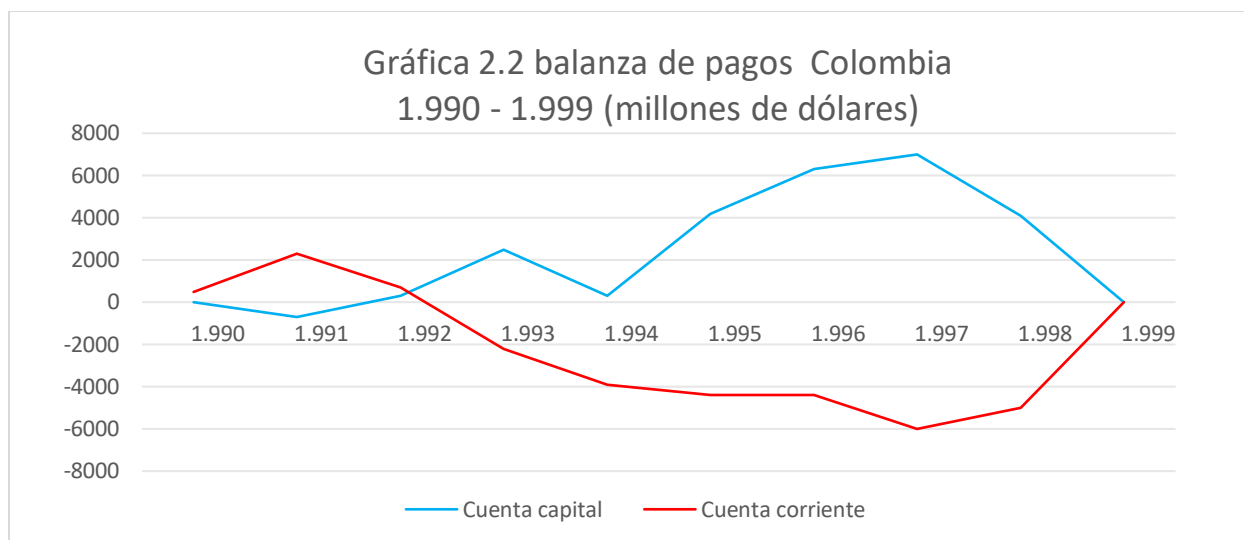
Como se observa en la gráfica 2, el gran flujo de capitales trae consigo un desfase entre el sector real y el sector nominal que se expresa en un enorme superávit en la balanza de capitales en contraposición con el creciente déficit en cuenta corriente, es

decir, el flujo de divisas es desfasadamente superior al ingreso verdadero por concepto de exportaciones., en una dinámica perversa que retroalimenta la revaluación, estimula las importaciones y acrecienta aquel déficit.



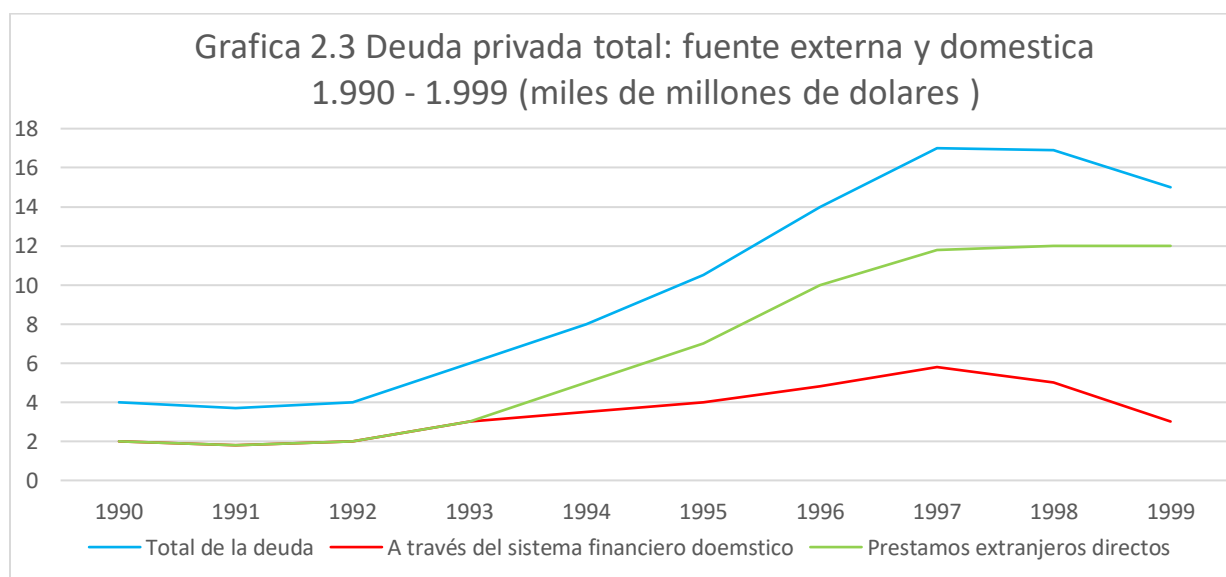
Fuente: Banco de la República 2000

Naturalmente, el capital se dirige hacia allí donde encuentra condiciones para obtener mayores ganancias; de hecho, la inversión extranjera opera en variadas formas, lo puede hacer a través de inversiones de cartera o portafolio cuando compra bonos, títulos y acciones, o, puede hacerlo mediante la creación de nuevas unidades productivas que es lo que se conoce como inversión extranjera directa (Kozikowsky, 2008, Cap. 3).



Fuente: Banco de la República 2000

Para el caso de Colombia, la entrada de capitales se produjo desde las dos modalidades, a ello se suma el creciente endeudamiento externo que, ante las elevadas tasas de interés, provocó que los inversionistas privados se endeudaran preferentemente con la banca internacional, es así como se pasa de una deuda externa privada de US\$ 3.400 millones en 1991 a US\$ 17.000 en 1997 (Gráfica 2.3). El país asiste a una masiva entrada de capitales, sin precedentes en su historia.



Fuente: Banco de la República 2000

El enorme flujo de capitales se observa en todos los países de la región de América Latina que procedieron con las medidas de ajuste económico, para tener una idea de lo que significó el volumen de divisas se muestran los cuadros 2.1.A y 2.1.B, en los que es posible verificar que los flujos de capital pasaron de 4.000 millones de dólares en 1970 a 102.000 millones para el año 2000, (Banco Mundial, 2001), lapso de tiempo en el que se presenta el pico más alto en 1998 con 142.000 millones de dólares que, como se verá en el siguiente apartado, coincide con el estallido de la recesión económica más grave que haya tenido Colombia en su historia económica.

También es posible apreciar la transformación que se registra en las fuentes de los flujos de capital y que muestran una paulatina reducción de las provenientes de organismos multilaterales y bilaterales, conocidas como fuentes oficiales, las cuales pasan de 23% en 1970 a un exiguo 0.4% en 2000 en tanto, para los capitales privados, los bonos y acciones que integran la inversión extranjera indirecta o de cartera⁵, llegan al 20.4% mientras que la inversión extranjera directa⁶ representa para el año 2000, el 74.3% del total de los flujos privados, (Cuadros 2.2.A. y 2.2.B).

Cuadro 2.1.A América latina flujos de capitales 1.970 – 2.000 (miles de millones de dólares)							
Años	1.970	1.980	1.990	1.995	1.998	1.999	2.000
Total (miles de millones de dólares)	4,3	29,9	21,8	75,4	142,5	116,6	102,5
Flujos oficiales	1	5,3	9,2	12,6	12,3	5,2	0,4
Flujos privados	3,3	24,6	12,6	62,8	130,2	111,4	102,1

Fuente: Banco Mundial 2001

⁵ “La inversión de cartera consiste en la compra de títulos y valores (acciones, bonos y obligaciones) por parte de los extranjeros. La inversión en cartera es atraída hacia el país por un rendimiento más alto que en el extranjero, tomando en cuenta el riesgo cambiario y los costos de transacción” (Kozikowski, 2000, 48 - 49).

⁶ “La inversión extranjera directa es la inversión en activos físicos, tales como nuevas plantas, equipo, maquinaria” (Kozikowski, 2000, 48). En el contexto colombiano de la época referida, su aumento se da por cuenta de las privatizaciones.

Cuadro 2.1.B América Latina flujo de capitales privados según modalidad 1.970 – 2.000 (miles de millones de dólares)							
Años	1.970	1.980	1.990	1.995	1.998	1.999	2.000
Inversión extranjera directa	1,1	6,1	8,2	29,8	72,1	90,4	76,2
Inversión accionaria	0	0	1,1	7,6	1,7	3,9	9,9
Bonos	0,1	0,8	0,1	11,5	18,3	19,1	11
Banca comercial y otros créditos	2,1	17,7	3,2	13,9	38,1	-2	5

Fuente: Banco Mundial, 2001

Cuadro 2.2.A flujo total de capitales 1.970 - 2.000 (%)							
Años	1.970	1.980	1.990	1.995	1.998	1.999	2.000
Total porcentajes	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Flujos oficiales	23,3	17,7	42,2	16,7	8,6	4,5	0,4
Flujos privados	76,7	82,3	57,8	83,3	91,4	95,5	99,6

Fuente: Banco Mundial, 2001

Cuadro 2.2.B flujo de capitales privados según modalidad 1.970 - 2.000 (%)							
Años	1.970	1.980	1.990	1.995	1.998	1.999	2.000
Inversión extranjera directa	25,6	20,4	37,6	39,5	50,6	77,5	74,3
Inversión accionaria	0	0	50,1	10,1	1,2	3,3	9,7
Bonos	2,3	2,7	0,5	15,3	12,8	16,4	10,7

Fuente: Banco Mundial, 2001

2.2.2 La Crisis 1998 – 1999

La masiva entrada de divisas tiene efectos secuenciales que, progresiva y sistemáticamente se manifiestan sobre las variables macroeconómicas. En primer lugar, el abundante flujo de dólares da lugar a una baja en la tasa de cambio, esto es, el precio en moneda nacional que se debe pagar por cada unidad monetaria norteamericana, esta reducción en la tasa de cambio se conoce como revaluación y, consecuentemente, estimula las importaciones que se pueden adquirir a menores precios por lo que su

demanda se incrementa, la baja en los precios de los bienes importados y su mayor demanda, generan en la población la percepción de “boom” económico y con ello el aumento de las expectativas.

El creciente volumen de importaciones, principalmente entre 1992 y 1994, atenta contra la producción nacional, primero en el mercado doméstico, porque está en menores condiciones de competitividad y segundo en el mercado internacional, por el desestimulo a las exportaciones que impone la revaluación; así, los empresarios colombianos deben reducir la producción que conlleva a los despidos que presionan hacia arriba la tasa de desempleo, en tanto, se acrecienta el déficit comercial en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Ahora bien, es evidente que el inusitado aumento del ingreso nacional no obedece a un aumento de las exportaciones, sino que éste es resultado del copioso flujo de divisas que ha entrado al país, por lo que su naturaleza es absolutamente especulativa y su circulación se canaliza mediante el crédito. En presencia de una aparente bonanza económica, que dispara las expectativas, los diferentes agentes económicos se endeudan, de manera particular las familias toman préstamos para consumo, especialmente para la adquisición de bienes no transables como vivienda y automóvil, en este tipo de bienes se registra entonces un gran aumento de la demanda que impulsa sus precios al alza pero, ante la abundancia de recursos financieros, el generoso flujo de crédito no se detiene, por el contrario, nutre incesantemente la demanda.

La lógica recíproca entre aumento de precios de la vivienda y desembolso fluido de crédito, configura una dinámica perversa que se retroalimenta mutuamente: más préstamos, más demanda de vivienda; mayor demanda de vivienda, más volumen de crédito desembolsado; más volumen de crédito desembolsado, mayor demanda y así sucesivamente, en un proceso que genera una burbuja especulativa que se hace cada vez mayor.

El endeudamiento adquiere altos niveles y los recursos de los préstamos se han dirigido al consumo, en este punto es necesario recordar que la producción tiende a la baja en tanto sube el desempleo y que el gran volumen de crédito fluye es debido a la abundancia de divisas que han entrado al país; así, el desempleo afecta a muchas de

las familias endeudadas que ven mermado su ingreso y otras han contraído una deuda excesiva por lo que en algún momento empiezan a incumplir con sus obligaciones financieras ante las entidades crediticias. Aquí se gesta el segundo momento, pues ante el deterioro de su cartera, las entidades bancarias restringen el crédito, éste ya no circula ni se ofrece de manera tan fluida como en la etapa inicial.

Como consecuencia de la restricción del crédito, desde finales de 1997, la circulación monetaria se contrae, la demanda se reduce, la tasa de interés sube aún más y con ello el monto total de las deudas, la caída de la demanda también se produce sobre la vivienda, esto redundando en que los inflados precios de estas empiezan a ceder hasta su precio real; finalmente, la burbuja revienta. Así entonces, los deudores quedan con una obligación financiera mayor a lo que vale su casa en el mercado, de manera que si el banco pretende embargarla su valor monetario no será suficiente para saldar el total de la deuda.

El estallido de la burbuja conduce a un escenario en el que muchas familias deben afrontar la situación de perder su casa y quedar con deuda, en tanto que el sistema financiero se ve abocado a una inminente crisis. El carácter de esta crisis es tremendamente drástico, al punto que trasciende hacia el sector real de la economía, esto significa que sus efectos se dejan sentir en una sensible reducción de las inversiones, como consecuencia de la elevación de las tasas de interés y la reducción de la demanda, lo que incide directamente sobre la producción y aumenta el desempleo (Cuadro 2.2), ello da lugar a la reiterada contracción de la demanda agregada que, de manera anticíclica, induce nuevas y sucesivas reducciones en la producción y el empleo.

La conjugación de todos estos factores determina un grave deterioro en todos los frentes económicos: en el sector productivo, en el empleo y en el sistema financiero, es decir, en el sector nominal y en el sector real de la economía por lo que se puede afirmar que se trata de una recesión económica, ésta se manifiesta de forma dramática al finalizar el año 1999, cuando el Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE- publica el informe con los indicadores económicos, el Producto Interno Bruto PIB muestra una tasa negativa de crecimiento de -4.5%, mientras que la tasa de desempleo es del 20.4% (DANE, 2000); paradójicamente, también se logra el cumplimiento de uno

de los objetivos más encarecidamente asignados por los organismos multilaterales, la reducción de la tasa de inflación a términos de un dígito, esto es, por debajo del 10%, que para ese mismo año registra un 9.4%. (DANE, 2001).

El análisis del cuadro 2.4⁷ permite inferir que el control de la inflación, como principal estrategia del modelo neoliberal en su objetivo de restituir la tasa de rentabilidad capitalista, se efectuó al costo de la reducción de la producción y el aumento del desempleo. En efecto, como ya se explicó, la apertura económica obró en desmedro de la producción nacional lo que provocó la quiebra de muchas pequeñas, medianas y aun grandes empresas con su secuela destructiva de puestos de trabajo; por otra parte, el recorte de la demanda interna, impuesta como medida de ajuste por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se provoca mediante la cesación de puestos de trabajo de manera que se contrae la demanda de bienes y con ello se presionan sus precios a la baja, los despidos son facilitados a través de otra de las reformas de ajuste que, como la flexibilización laboral, contempla la discrecionalidad de los empresarios para tomar esa decisión.

Podría parecer extraño que, en aras del control de la inflación, se llegue al extremo de un crecimiento del PIB tan altamente negativo y a un incremento del desempleo sin precedentes en la historia económica del país; sin embargo, el control de la inflación constituye un manejo medular en el contexto económico que impone la globalización financiera o financiarización de la economía, como se explica en el siguiente apartado.

**Cuadro 2.3. Tasa de Crecimiento del PIB, Tasa de Desempleo e Inflación
América Latina 1990 - 1999**

Años	Tasa PIB	Tasa de Desempleo	Tasa de Inflación
1990	0.3		1695.0
1991	3.9	7.9	207.0
1992	3.1	8.5	352.0
1993	4.1	8.6	696.3

⁷ Para efectos comparativos se presenta el Cuadro 2.3, que da cuenta de los mismos indicadores, durante los mismos años, para América Latina.

1994	5.5	8.7	750.5
1995	1.1	10.0	38.5
1996	3.8	10.6	22.1
1997	5.5	9.3	13.3
1998	2.5	10.3	10.2
1999	0.4	11.0	9.4
2000	4.0	10.4	9.6
2001	0.4	10.2	7.0
2002	-0.4	11.1	8.8
2003	2.2	11.0	11.4
2004	6.1	10.3	7.4
2005	5.0	9.1	6.5
2006	5.8	8.6	5.4
2007	5.8	7.9	5.4
2008	4.1	7.3	8.2
2009	-1.8	8.2	4.7
2010	5.9	7.6	6.6
2011	4.5	7.8	6.8
2012	2.8	7.4	5.7
2013	2.9	7.2	7.5
2014	0.9	7.0	9.4
2015	-0.5	7.4	7.9
2016	-1.1	9.0	8.4

Fuente. CEPAL Panorama Social en América Latina. Años referidos.

**Cuadro 2.4 Tasa de Crecimiento del PIB, Tasa de Desempleo e Inflación
Colombia 1990 - 1999**

Años	PIB	Tasa de Desempleo	Tasa de Inflación
1990	6.0	10.6	32.36
1991	2.3	9.4	26.8
1992	5.0	9.8	16.8
1993	2.4	7.8	22.60

1994	5.8	7.9	22.59
1995	5.2	9.5	19.46
1996	2.1	11.5	21.63
1997	3.4	12.0	17.68
1998	0.57	15.6	16.70
1999	-4.2	20.4	9.23
2000	2.92	16.8	8.75
2001	1.39	19.5	7.65
2002	1.61	16.8	6.99
2003	3.64	12.3	6.49
2004	5.3	12.4	5.50
2005	6.8	12.0	4.85
2006	6.86	12.1	4.48
2007	7.62	9.8	5.69
2008	2.5	10.7	7.67
2009	0.4	12.3	2.0
2010	4.3	11.8	3.17
2011	5.9	10.8	3.73
2012	4.0	10.4	2.44
2013	4.3	9.6	1.94
2014	4.4	9.1	3.66
2015	3.1	8.9	6.77
2016	2.0	9.2	5.75

Fuente: DANE Boletín Estadístico. Años referidos

2.2.3 Importancia del control de la inflación en la globalización financiera

La inflación, o la tasa de inflación, es definida en su sentido más amplio como: “La tasa de inflación es el porcentaje de incremento anual en un nivel general de precios” (Samuelson, 2010, 691), más comúnmente los libros de texto la señalan como alza generalizada de los precios, esto significa que los precios de los bienes más

representativos, especialmente aquellos conocidos como de “primera necesidad”, por ser vitales para la satisfacción de las necesidades básicas por lo que integran la denominada canasta familiar, sufren un incremento en un periodo de tiempo dado que, por lo general, se establece anualmente.

Pero este incremento de los precios, que se establece a través de la tasa de inflación, tiene un efecto inmediato sobre el sector nominal de la economía, ya que a mayores precios menor cantidad de bienes se puede adquirir con un monto de ingreso dado, se tiene entonces que el aumento de los precios (la tasa de inflación), se traduce en pérdida del poder adquisitivo del ingreso. Así, si la tasa de inflación se desboca, el ingreso se torna insuficiente y el dinero puede llegar a convertirse en un activo poco fiable.

Como parte de los argumentos que justificaron la implementación del modelo neoliberal en Colombia, se aseguraba que el tratamiento para el control sobre la inflación era necesario para proteger el poder adquisitivo de los ciudadanos, por lo tanto, los despidos y austeridad a la que se llamó, valían la pena pues se trataba de sacrificios temporales, solo mientras se realizaba el ajuste económico necesario para llevar al país a las tendencias de internacionalización de la economía mundial, con lo cual, Colombia quedaba a punto para ingresar al selecto grupo de países desarrollados (DNP, 1990); sin embargo, de manera menos popular, el control de la inflación está inspirado por intereses no tan altruistas para con la población trabajadora y más consecuente con las inversiones del gran capital internacional.

En efecto, se debe recordar que el modelo neoliberal se impone ante la necesidad que plantea la crisis de los años setenta de restituir la tasa de ganancia del capital, este imperativo requiere que las condiciones para las inversiones generen el menor riesgo posible. Una inflación fuera de control, reduce las expectativas de rentabilidad por cuanto absorbe las utilidades que pueda generar el capital invertido, así por ejemplo, si un empresario invierte su capital y al cabo de un año obtiene una rentabilidad del 30%, pero al cabo de ese mismo año la tasa de inflación ha sido cercana o igual al 30%, quiere decir que el valor de sus dividendos, o una gran parte de ellos, son apenas el valor necesario para compensar la pérdida del poder adquisitivo del dinero.

El objetivo del control de la inflación, como elemento prioritario en el modelo neoliberal, es entonces el de preservar el valor real del dinero, de manera que se pueda garantizar la rentabilidad de las inversiones en la perspectiva de recobrar la tasa de ganancia del capital.

Ahora bien, en el contexto de un mercado que, como es la tendencia actual, avanza hacia la financiarización, en donde las inversiones se hacen preferentemente en títulos, bonos, derivados, etc., que no en el sector productivo de bienes, el control de la inflación se hace aún más prioritario. El comprador de un título lo hace bajo la expectativa de obtener una rentabilidad y, aunque no ha hecho una inversión en la que, al contrario de como sucede en el sector de la producción, se utilicen los factores de la producción y se genere empleo, pues simplemente se espera la fecha de redención de tales documentos para hacerse con los dividendos, los cuales necesariamente deben ser mayores a la tasa de inflación pues, de no ser así, significaría una reducción o pérdida de patrimonio.

2.2.4 Visión resumida de la gestión de la Crisis en 1998 - 1999

Lo que ha sucedido, hasta llegar a la crisis económica de 1999 en Colombia, no ha sido fortuito, sino que deriva de la movilidad indiscriminada del capital cuyo principio fundamental es el de dirigirse hacia donde encuentra mayor rentabilidad. Con la libre apertura de la cuenta de capitales en presencia de una alta tasa de interés, ante la expectativa de hallazgos petroleros y como consecuencia de la venta de numerosos activos estatales, se generan expectativas que hace que fluyan grandes masas de inversión hacia el país.

Los capitales que entran al país afectan el comportamiento de las variables macro. Al aumentar la oferta de dólares, su precio, es decir, la tasa de cambio, baja, por lo que es posible hablar de una revaluación de la moneda local; la revaluación significa que se tiene una moneda aparentemente fuerte que favorece la demanda de bienes importados los cuales resultan más baratos lo que genera la percepción de aumento de la riqueza; en contraposición al abaratamiento de los bienes importados, otro tipo de bienes, los no

transables como la vivienda, empiezan a experimentar alzas en sus precios; aumenta la demanda por ambos tipos de bienes, al mismo tiempo que se nutre la virtual expectativa de que los ingresos continuarán aumentando a futuro, y más aún en presencia de bajo desempleo.

La conjugación de todos estos factores estimulan el consumo de los individuos y de toda la sociedad, las empresas aumentan sus inversiones y el gobierno incrementa el gasto público a nivel nacional, departamental y local, en tanto que los establecimientos del sistema financiero puján en una fuerte competencia por colocar mayores recursos en préstamo, esto provoca una mayor flexibilidad en las condiciones para el otorgamiento de sus créditos que retroalimenta el abundante y continuo flujo de efectivo.

En este punto vale la pena destacar que, las crecientes importaciones no tuvieron su origen en un mayor ingreso desde el sector externo, es decir, no se incrementaron a causa de un aumento en las exportaciones, sino como producto del proceso de financiarización de la economía aunado a las expectativas de inversión rentable. El conjunto de las decisiones de los individuos y de las empresas, se reflejan en el registro contable del país (balanza de pagos): como consecuencia del aumento del consumo y la inversión, se genera un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, lo cual, en un comienzo no genera preocupación por cuanto prestamistas e inversionistas continúan operando normalmente y nutren el flujo de dinero estimulados por sus expectativas.

Lo que se ha dado, en términos prácticos, significa que la mayor demanda de cierto tipo de bienes (vivienda) empieza a generar un alza de precios, esta espiral alcista atrae nuevas inversiones hacia ese sector con lo que se presiona la oferta de esos bienes hasta alcanzar su punto de saturación al punto que la cantidad de bienes producidos son mayor a la demanda de ese mercado; de esta manera, los precios, después de haber subido exageradamente comienzan a bajar y los deudores que habían adquirido una vivienda de alto precio ven que su patrimonio se desvaloriza y su deuda por vivienda es elevada pues corresponde a los precios que ésta registró en el proceso de elevación de precios; así, el deudor se queda con una alta deuda y con un activo cuyo precio es menor al precio al que la adquirió inicialmente, durante la aparente bonanza económica.

En este nuevo contexto, los planes de inversión que se efectuaron con los numerosos y fáciles créditos obtenidos, empiezan a no validarse, los ingresos esperados no llegan y las deudas deben empezar a reestructurarse y a refinanciarse, la cartera en los establecimientos bancarios se deteriora y da origen a la restricción de nuevos créditos por lo que la tasa de interés sube y, con ello, las deudas: La burbuja ha estallado.

En la medida que los deudores, inversionistas y usuarios de crédito de vivienda, no pueden dar cumplimiento con sus obligaciones, la producción se resiente y el empleo cae y, como resultado del impago de los deudores, el sistema financiero se torna frágil y ello desencadena la crisis que se visualiza en todos los aspectos: “crisis del sector productivo, crisis en el sector agropecuario, crisis del sistema financiero; en pocas palabras, recesión económica y desempleo” (Giraldo, 2003, 41).

De tal manera que, mientras en principio el crédito sirvió como palanca de acumulación, la disminución de los flujos de ingresos se convierte en freno de la misma acumulación además de desplazar capitales, ante el estallido de la burbuja, desde la esfera de la producción hacia el sector financiero especulativo, es decir, se genera una economía en donde la búsqueda de altos márgenes de rentabilidad se ha trasladado hacia los mercados financieros particularmente la compra – venta de títulos que crea una enorme brecha entre el gran dinamismo de ese mercado y la del resto de la economía.

Esta discordancia constituye la esencia de lo que Pierre Salama conceptúa como financiarización: “cuando el diferencial de rentabilidad entre el sector productivo y el sector financiero, a favor de este último, conduce a las empresas a frenar sus inversiones en su correspondiente actividad principal, y a favor de las actividades financieras” (Salama, 2002, 46).

GLOBALIZACIÓN FINANCIERA Y DINÁMICA EMPRESARIAL EN COLOMBIA 2000 - 2016

En la crisis que se evidencia entre 1998 y 1999 en Colombia, se destaca la presencia de dos elementos que son: el alza desmesurada en las tasas de interés y el fuerte choque en la tasa de cambio, ambos se traducen en desaceleración de la economía y estancamiento del crédito. Por otra parte, dos aspectos tocaron fondo durante aquella crisis, el endeudamiento público, tanto interno como externo, y el endeudamiento de las familias (vía créditos de consumo y vivienda) y de ciertos sectores empresariales; el primero con elevados costos para la población, mientras que los segundos acarrean un costo multiplicado para toda la sociedad en su conjunto, ya que las propias empresas productoras de bienes y servicios han participado activamente del proceso de financiarización, al volcar partes crecientes de recursos hacia la esfera financiera, en una dinámica que retroalimenta el deterioro económico al buscar alta rentabilidad en el corto plazo.

No obstante, la gravedad que mostró la crisis de final de siglo XX en Colombia, el proceso de financiarización no se detiene y el país muestra una economía cada vez más insertada en la dinámica global, en que la suerte de la economía se muestra cada vez más dependiente -y subordinada- del comportamiento de la economía mundial y, en este proceso, la fragilidad e inestabilidad del sistema productivo nacional se amplía.

Tal como se mostrará en este capítulo, la economía colombiana evoluciona hacia un modelo altamente financiarizado, poco generoso en la generación de empleo así como con un marcado retroceso del sector real, caracterizado por la desindustrialización y un vertiginoso movimiento de compras, ventas, adquisiciones, fusiones, quiebras, de empresas así como de entradas y salidas de capital. Para tal efecto, se muestran en primera instancia los antecedentes en el proceso de financiarización de la economía colombiana, el desarrollo del mismo con sus características particulares en el país y la tendencia con que se profundiza actualmente, año 2017.

3.1 Antecedentes de la Financiarización en Colombia

En Colombia el proceso de financiarización tiene orígenes en la década de 1970, cuando fue altamente promovido por la administración de gobierno de Misael Pastrana Borrero (1970 – 1974), en un marco de reacomodamiento de las hegemonías nacionales, propiciado por el mayor poder de los grupos financieros y, que se mostraba acorde con el nuevo modelo de acumulación (el neoliberalismo, ya explicado en el primer capítulo) que se proyectaba en el ámbito mundial y regional, bajo los principios de libertad económica y fortalecimiento del mercado nacional de capitales.

Luego de pocos años el capital financiero se convirtió en el sector líder que debería, en teoría, promover el crecimiento económico. Una vez puesta en marcha la Reforma Financiera durante el gobierno de Alfonso López Michelsen (1974 – 1978), se implementan tres estrategias complementarias:

- 1) La liberalización del sector comercio exterior
- 2) La Reforma Fiscal: eliminación de subsidios y supresión de las políticas de fomento y
- 3) La flexibilización del mercado laboral: se traduce en la deslaboralización de la relación capital – trabajo

Es así como la historia de la financiarización de la economía, marcha a la par con el de la instauración del modelo de acumulación neoliberal, la historia de una explica la otra. En efecto, “el ajuste de la economía colombiana, al finalizar la década de los ochenta se constituyó en una etapa de transición encaminada a crear las condiciones para avanzar en el proceso de financiarización y arraigo de la ideología neoliberal” (Sarmiento, 2016, 3). En este marco fueron diseñadas e introducidas las políticas de liberalización y desregulación financiera, las privatizaciones, el aumento del capital extranjero en la banca, el desmonte del crédito de fomento, el cambio de las funciones del Banco Central y el manejo de la política cambiaria, monetaria y crediticia, con lo que el capital financiero tendría todas las garantías para especular y participar ventajosamente en la economía doméstica. Para el sector financiero en su conjunto, se desmontó la función de fomento de la banca central, la banca pública fue privatizada,

solamente quedó el Banco Agrario como estatal, y el sistema financiero quedó desregularizado.

El proceso se asume de manera decidida a partir de la administración de César Gaviria Trujillo (1990 – 1994), cuyo gobierno promovió un agresivo desmonte de los aranceles, firmas de tratados de libre comercio, liberación del mercado de capitales y de la tasa de cambio, todo lo cual favoreció absurdamente la inversión extranjera e inclusive, la importación de alimentos. Todos estos cambios, enmarcados como reformas de ajuste estructural de la economía, se hicieron con el argumento de la modernización del aparato económico, la diversificación industrial, la promoción y crecimiento de las exportaciones, la generación de nuevos puestos de trabajo y el empleo de alta calidad.

Al pasar de los años, los resultados, como se expondrá más adelante en este capítulo, resultan paradójicos: la industria perdió participación porcentual en la estructura del Producto Interno Bruto –PIB-, las exportaciones ni han crecido ni se han diversificado, muchísimas compañías se desnacionalizaron y privatizaron, el desempleo se ha establecido crónicamente alrededor del 10%, la estructura laboral presenta una tasa de subempleo e informalidad que explica la mitad del empleo que se tiene y el déficit de cuenta corriente se torna permanente. (DANE, 2017).

La dinámica del capital financiero ha inducido la inestabilidad del sistema económico en su conjunto, generando burbujas especulativas, como la que ya se explicó para 1999, que actúan en tres lógicas: cambiaria (apertura indiscriminada de la cuenta de capitales), financiera (mediante crédito público y privado) y de balanza de pagos (déficit de cuenta corriente). En este punto es necesario establecer que la peor parte de aquella crisis la llevaron los deudores del sistema UPAC para la adquisición de vivienda, “Tres millones de hogares perdieron o vieron amenazada la tenencia de su vivienda. El costo total de la crisis la estimó el Gobierno en 12.3 billones de pesos. Para superar la crisis, el Estado creó de manera “transitoria” el Impuesto a las Transacciones Financieras ITF conocido inicialmente como el 2x1000; después elevado al 3x1000, hasta adquirir carácter permanente en el 4x1000 a partir de la Ley 1111 de 2006” (Sarmiento, 2016, 5). Estos recursos se destinaron a salvar a los bancos privados, es decir, la población asumió el costo de la crisis provocada por el accionar usurero de los banqueros.

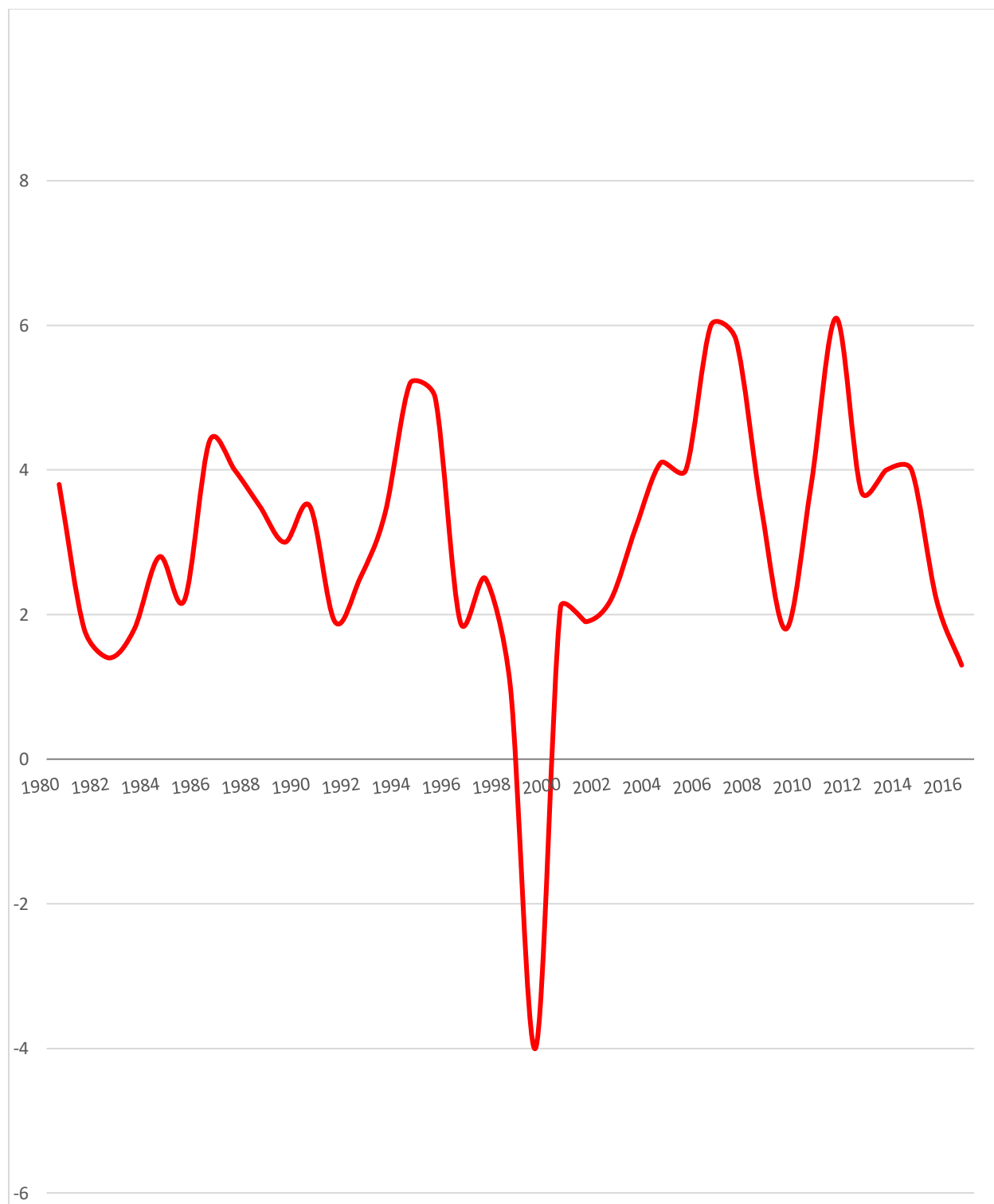
En el proceso de financierización que, como se dijo, comienza desde los años setenta, este se impulsa cada vez más. Hasta mediados de los sesenta la participación del sector financiero en la estructura del PIB era por debajo del cinco por ciento; durante lo que va de 1965 a 1996, la participación relativa del sector asciende a entre el once y el quince por ciento, para el año 2016 alcanza ya el 22.5% (Véanse gráficas 3.1; 3.2 y 3.3).

**Gráfica 3.1 Participación del sector financiero en el PIB
Colombia 1980 – 2016**



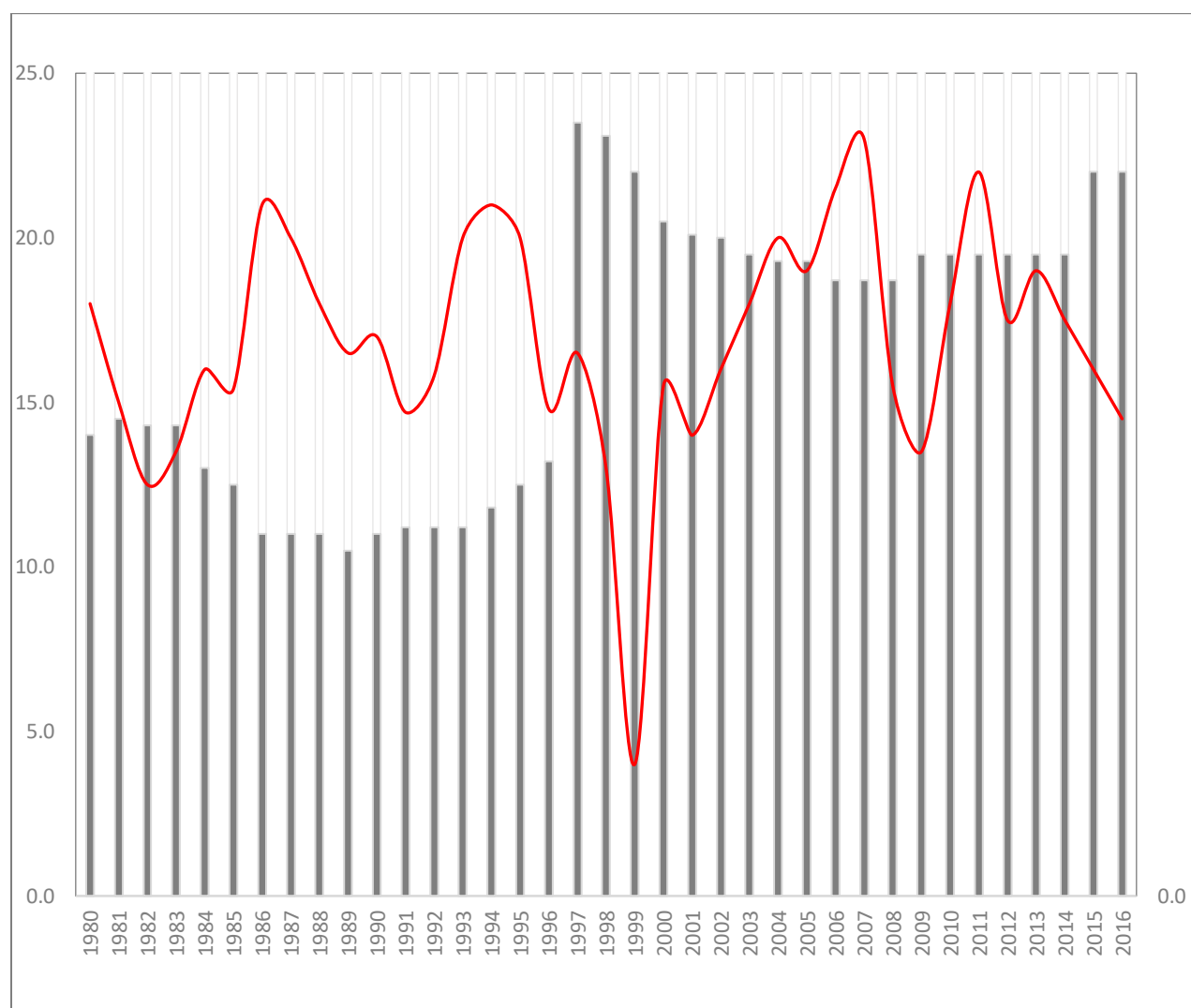
Fuente: Elaborado por la autora a partir de las cifras del Boletín estadístico del DANE

Gráfica 3.2 Evolución del PIB en Colombia 1980 - 2016



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las cifras del Boletín estadístico del DANE

3.3 Evolución del PIB y Participación del Sector Financiero Colombia 1980 -2016



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las cifras del Boletín estadístico del DANE

3.2 El Desempeño Empresarial en Colombia: del emprendimiento industrial a la financiarización de la economía

A comienzos del siglo XX, la economía de Colombia, era básicamente primario – exportadora (de producción agraria y extractiva, fundamentalmente). Tal y como, de manera resumida, plantean Ocampo y Bértola: “Así como el siglo XIX estuvo marcado

por la disgregación nacional y el endeudamiento, el siglo XX se caracteriza por la lenta unificación política, el desarrollo capitalista, la formación de un mercado interno, un Estado centralista y autoritario, con diferencias regionales pero de manera sostenida y englobante” (Ocampo y Bértola, 2014, 14). Es en este marco en que se dan los inicios de la actividad empresarial doméstica.

3.2.1 Los Inicios de la Actividad Empresarial en Colombia

Efectivamente, las primeras fábricas locales se instalaron a finales del siglo XIX; la Cervecería Bavaria fue fundada en 1891, organizada por el inmigrante alemán Leo Kopp. Desde entonces, ha sido común que la industria colombiana encuentre en ferias y mercados internacionales la tecnología más avanzada, lo que le ha permitido dar saltos de estadios y fases de desarrollo sin tener que asumirlos, una práctica que se mantiene hasta hoy y que explica, en buena forma, el histórico freno al desarrollo tecnológico y científico doméstico; por otra parte, es de tener en cuenta que desde esta época ya el capital norteamericano controlaba industrias como el petróleo, el banano y la intermediación del café.

Esta dinámica toma mayor impulso durante la época de la I Guerra Mundial (1914 – 1918), para este tiempo se tiene el impulso urbanizador de ciudades como Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla, donde se produce principalmente en actividades de ramas tradicionales como alimentos y bebidas, textiles y confecciones, calzado, tabaco, fósforos, locería, vidrios, cementos, ferreterías y fundición. Es en la década de los veinte, en que el país fortalece sus vínculos con el capital financiero internacional mediante el endeudamiento externo, la inversión extranjera y los flujos de capital especulativo (Tirado, 1994).

Según Sarmiento, para principios del siglo XX, en comparación con la I Revolución Industrial, Colombia registraba un atraso de 150 años. Este mismo autor afirma que, las actividades más complejas tecnológicamente, intensivas en maquinaria, capital humano, ciencia, tecnología e innovación, no lograban aún desarrollarse con una dinámica suficiente; resultaba más cómodo y rentable, para los primeros empresarios nacionales,

realizar negocios y satisfacer la demanda interna por medio del capital comercial que, desde entonces, se hallaba diversificado e internacionalizado. La mayor parte del mercado que creaban las exportaciones de café, banano y petróleo se realizaba en el mercado internacional, a través de importaciones de bienes de consumo⁸.

Las empresas privadas domésticas, muchas de ellas negocios familiares, lideran este proceso en las primeras etapas del crecimiento industrial en Colombia. En un comienzo, el dinamismo de tal industrialización estuvo basada en una extremada explotación de los trabajadores, a la par de una estabilidad de bajos salarios y aumentos en la productividad del trabajo, aunado todo ello a unos niveles de precios protegidos que no tienen reparo en abusar del consumidor y un mercado integrado y en franca expansión; razón que explica desde entonces, las grandes desigualdades sociales, característica de la sociedad colombiana.

Después de los años treinta, el desarrollo económico que se dibujaba desde las últimas décadas del siglo XIX, se acelera y toma nuevas características, con una decidida participación estatal; de hecho, en 1945 se cierra la fase de industrialización basada en textiles, alimentos, bebidas, tabaco, financiada con capital nacional y con protección y subsidios del Estado.

3.2.2 La dinámica empresarial después de los años 30

La modernización de la economía cuyos albores se dan, como arriba se explicó, a finales del siglo XIX, cobra un gran empuje a partir de la década de 1930, en el contexto del proceso de industrialización mediante la estrategia de sustitución de importaciones que se adelanta en toda la región de América Latina, ante el evidente carácter dependiente y vulnerable de la economía de tipo primario – exportadora, como había quedado demostrado tras la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, después de la Gran Depresión del capitalismo en el mundo, en 1929; ambos eventos hicieron que, sin que

⁸ “En la época de la acumulación primaria de capital, el comercio desempeña un papel decisivo: es el punto de partida del desarrollo del capitalismo, y en la primera fase, gracias al sistema crediticio, hace que la producción dependa de sí misma. En una economía capitalista desarrollada esta dependencia deja de existir, y la producción y el comercio se separan” (Sarmiento, 2016, 8).

los países de la región tuvieran nada que ver, vieran mermadas sus exportaciones y, por ende, el ingreso de divisas, su consumo y, en general, su desarrollo (Sunkel, 1994), para Colombia la situación no fue diferente.

Un hecho muy importante en el desenvolvimiento empresarial de Colombia, es la creación en septiembre de 1944 de la Asociación Nacional de Industriales –ANDI⁹, por orientación del presidente Alfonso López Pumarejo, el gremio más representativo de la plataforma productiva colombiana, con el propósito de participar, con un criterio homogéneo, en el diseño y formulación de la política económica del país. Durante los años comprendidos entre 1940 a 1960, las multinacionales y las empresas públicas lideraron el desarrollo industrial, en un proceso que en sus inicios registró un alto índice de concentración de la producción en muy pocas empresas.

Luego de los años setenta, esa situación de excesiva concentración de los negocios, evolucionó hacia la conformación de los primeros conglomerados económicos encabezados por algunos grupos que evidencian las primeras manifestaciones de articulación entre capital industrial con el capital bancario que, de esa forma, dan origen a los primeros grupos financieros. Simultáneamente, la concentración de capital lleva a la concentración de los bancos, los cuales también están interesados en elevadas tasas de ganancia, por lo que tienden a fortalecer la generación de monopolios en el sector industrial.

Para esta época, una gran parte de la inversión privada era financiada por bancos extranjeros; de esta manera, los inversionistas internacionales y transnacionales, monopolizaron los sectores modernos de la producción industrial en principio en abierta batalla contra los capitalistas nacionales quienes, finalmente, terminan asociándose con

⁹ Actualmente se denomina la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia –ANEC-, integrada por un porcentaje significativo de empresas pertenecientes a sectores como el industrial, financiero, agroindustrial, de alimentos, comercial y de servicios, entre otros; cuenta con sedes en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Manizales, Pereira, Ibagué, Santander de Quilichao y Villavicencio. Las riendas del gremio fueron asumidas por primera vez por Cipriano Restrepo (por entonces gerente de Colombiana de Tabaco) hasta 1946, año en que asumió el cargo durante diez años el legendario empresario José Gutiérrez Gómez, uno de los fundadores del Banco Interamericano de Desarrollo, cuyo liderazgo permitió la creación del Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA- (1957) y la introducción al país de las Cajas de Compensación Familiar (1954). (ANEC)

los capitales foráneos en una asociación que da al traste con los intereses de cualquier proyecto, o ilusión de crecimiento económico y desarrollo social, de carácter nacionalista.

El grado de concentración de la industria colombiana no solamente prevalece entre 1968 y 1984, sino que se incrementa de manera significativa; al finalizar este último año, la producción tenía lugar en empresas alta y medianamente concentradas. Por otra parte, en cuanto las inversiones, durante la segunda mitad del siglo XX, las ganancias apropiadas por las empresas oligopólicas se orienta hacia la compra de unidades de producción ya existentes que no para desarrollar nuevas ramas de producción en la economía nacional, en un proceso que permitiría la conformación de oligopolios altamente concentrados, con generación de barreras a la entrada de otros productores, todo ello aunado a una gran protección estatal que, sin embargo, no inmunizó la economía ante los ciclos económicos negativos que ya advertían de la crisis capitalista global de los setenta.

3.2.3 El desempeño empresarial en marco de la financiarización económica en Colombia

La crisis económica de comienzos de los años ochenta en América Latina, cuyo punto más álgido está marcado por la crisis de deuda externa, surte efectos sobre seis de las más representativas empresas colombianas que muestran para entonces un desempeño deficitario: Avianca, empresa colombo – alemana fundada en Barranquilla, 1919; Cadenalco, nacida en 1922 también en Barranquilla, como almacén de misceláneas LEY; Coltejer, creada en 1907 por la familia Echavarría en Medellín; Colmotores, creada en 1945 por el empresario antioqueño Germán Montoya con apoyo del gobierno y Acería Paz del Río, que había sido fundada por iniciativa del gobierno nacional en 1948, para la explotación de hierro y carbón en el departamento de Boyacá.

Para 1984, como se verifica en el Cuadro 3.1, las veinte principales empresas del país están vinculadas al sector minero – energético, el comercio, el transporte y la producción de bienes de consumo básicos. En este cuadro sobresalen como las compañías más destacadas: Ecopetrol, fundada el 25 de agosto de 1951 y el Fondo Nacional del Café, creado mediante Decreto Ley 2078 con los fondos que genera un

impuesto a los giros provenientes de la exportación del grano y que garantiza la compra de la cosecha interna.

Para este mismo año, como se verifica en el cuadro, la mayor rentabilidad, esto es, la razón entre utilidades y ventas, la presenta otra empresa estatal del sector de la energía y el gas que es Interconexión Eléctrica S.A. –ISA-, formada en 1967 para integrar los sistemas eléctricos regionales. Es de aclarar que, con el tiempo, las empresas estatales de servicios públicos registran el mayor rendimiento, debido a que imponen tarifas monopólicas que los consumidores no pueden rehusarse a pagar, en la cultura política colombiana, éstas se constituyen en el mayor trofeo de la politiquería debido a sus recursos económicos, influencia y cantidad de empleo que generan.

Según la publicación del ranking de las grandes empresas, publicado por la Revista Semana en su edición 168 de julio de 1985, los tres grandes conglomerados que predominaban en la economía colombiana, eran por entonces el Grupo Cafetero, la familia Santo Domingo y la Organización Ardila Lule. La misma fuente también señala que, otra de las características en el esquema empresarial por aquellos años, y que, como se verá, cambió dramáticamente a los pocos años, era la gran fortaleza del sector textil en la industria, muchas de ellas llegaron a tener carácter emblemático, tal es el caso de Coltejer, Fabricato, Tejicóndor y Enka de Colombia.

Cuadro 3.1 Las veinte empresas no financieras más grandes de Colombia 1984

Ranking	Empresas	Sector	Ventas (Millones \$)	Utilidades (Millones \$)	Tasa de ganancia (%)
1	Ecopetrol	Petróleo y gas	188.610	2.868	1,5
2	Fondo Nacional del Café	Alimentos	138.562	-607	-0,4
3	Esso Colombiana	Combustibles y lubricantes	59.876	237	0,4
4	Codi-Movil	Combustibles	52.466	1.457	2,8
5	Avianca	Transporte aéreo	37.604	-2.485	-6,6
6	Bavaria	Bebidas	27.114	2.365	8,7

7	Cadenalco	Comercio	23.673	-114	-0,5
8	Flota Mercante Grancolombiana	Naviero	23.075	871	3,8
9	Coltejer	Textilero	22.111	-858	-3,9
10	ISA	Servicios públicos	19.572	4.754	24,3
11	Colmotores	Automotriz	16.200	-3.516	-21,7
12	Cartón Colombia	Industria papelera	16.194	1.063	6,6
13	Sofasa	Automotriz	16.191	149	0,9
14	Carvajal	Industria papelera, empaques y editorial	15.864	868	5,5
15	Monómeros Colombo-Venezolanos	Fertilizantes agrícolas	15.412	572	3,7
16	Compañía Colombiana Automotriz	Automotriz	13.974	-484	-3,5
17	Acerías Paz del Río	Siderúrgico	13.207	-2.030	-15,4
18	Intercol	Estructuras metálicas	12.900	19	0,1
19	Carulla	Comercio	12.425	179	1,4
20	Industrias Alimenticias Noel	Alimentos	11.500	398	3,5

Fuente: Revista Semana número 168 julio de 1985

Sin embargo, a partir de 1990, todo habría de cambiar dramáticamente con la llegada del gobierno del presidente César Gaviria Trujillo, con el discurso de integrar a Colombia en la dinámica de internacionalización económica que induce la economía global, el país emprende decididamente el camino de las reformas de ajuste estructural que conducen al neoliberalismo y que se implementa de la forma como ya se explicó en el primer capítulo, numeral 1.2 y, para el caso particular de la reformas económicas en Colombia, en el capítulo 2 bajo el numeral 2.1.

Según lo muestra el Cuadro 3.2, tomado de la Revista Semana en su edición de 1991 que presenta el ranking empresarial, para 1990 aún figuran en los tres primeros tres lugares las mismas empresas de 1984: Ecopetrol, Fondo Nacional el Café y Esso

colombiana, fundada en 1931 propiedad de Rockefeller a través de la Tropical Oil Company. De las veinte empresas que se muestran, tres registran pérdidas: Avianca, nuevamente; Carbocol, del sector minero y la Flota Mercante Gran Colombiana del sector naviero, creada en 1946, sería liquidada en 1997.

Las demás empresas clasificadas, todas muestran saldo positivo, entre éstas cabe destacar las pertenecientes al sector minero – energético, que llegaron a tener una rentabilidad de hasta el 40.4%, que las ubica muy por encima del promedio de la tasa de ganancia en el país. Complementariamente, se añade que, según este ranking, las empresas aquí clasificadas son representativas de los sectores combustibles, minero – energético, combustibles y lubricantes, alimentos y bebidas, papelería, transportes, comercio, sector automotriz, textiles, abonos y cajas de compensación familiar.

Al respecto, es oportuno aclarar que, al despuntar la década de los noventa, el Grupo Bavaria de la Familia Santo Domingo, constituía el quinto grupo cervecero más grande del mundo cuyas inversiones llegaban a Europa; por su lado, las Cajas de Compensación Familiar, despuntaban en la concentración de los recursos públicos provenientes de las políticas sociales delegadas en éstas, por el Estado, en tanto que incursionaban con fuerza y racionalidad capitalista privada en el comercio de bienes de consumo y medicamentos.

Cuadro 3.2 Las veinte empresas no financieras más grandes de Colombia 1990

Ranking	Empresas	Sector	Ventas (Millones \$)	Utilidades (Millones \$)	Tasa de ganancia (%)
1	Ecopetrol	Petróleo y gas	1.300.933	123.969	9,5
2	Fondo Nacional del Café	Alimentos	436.707	53.576	12,3
3	Esso Colombiana	Combustibles y lubricantes	277.204	11.526	4,2
4	Codi-Movil	Combustibles	208.176	3.654	1,8
5	Avianca	Transporte aéreo	189.617	-20.640	-10,9

6	Occidental de Colombia	Petróleo y gas	167.780	67.746	40,4
7	Bavaria	Bebidas	160.957	14.816	9,2
8	Colmotores	Automotriz	154.538	8.402	5,4
9	Intercol	Estructuras metálicas	134.129	6.447	4,8
10	Carbocol	Carbón	133.873	-136.879	-102,2
11	Cadenalco	Comercio	132.872	3.049	2,3
12	Compañía Colombiana Automotriz	Automotriz	123.121	7.284	5,9
13	Almacenes Éxito	Comercio al por menor	121.145	6.261	5,2
14	Coltejer	Textilero	120.811	8.515	-7,0
15	Flota Mercante Grancolombiana	Naviero	105.175	-9.475	-9,0
16	Monómeros Colombo-Venezolanos	Fertilizantes agrícolas	103.880	11.029	10,6
17	Cafam	Caja de Compensación Familiar	103.672	407	0,4
18	Carvajal	Industria papelera, empaques y editorial	93.839	6.635	7,1
19	Fabricato	Textilero	86.146	6.922	-8,0
20	Hocol	Petróleo y gas	85.937	13.500	15,7

Fuente: Revista Semana número 1724 mayo de 2015

Cuadro 3.3 Las veinte empresas no financieras más grandes de Colombia 2015

Ranking	Empresas	Sector	Ventas (Millones \$)	Utilidades (Millones \$)	Tasa de ganancia (%)
1	Ecopetrol	Petróleo y gas	52.090.927	1.455.949	2,8
2	Almacenes Éxito	Comercio al por menor	33.402.211	1.356.807	4,1
3	Organización Terpel	Combustibles	14.235.502	313.652	2,2
4	Grupo EPM	Servicios públicos	13.925.472	2.708.499	19,4
5	Grupo Argos	Cemento	12.579.678	1.631.010	13,0

6	Avianca Holdings	transporte Aéreo	11.957.838	599.918	5,0
7	Claro Móvil	Telecomunicaciones	8.669.934	1.924.880	22,2
8	Grupo Nutresa	Alimentos	7.945.417	782.685	9,9
9	Cementos Argos	Cemento	7.912.003	939.185	11,9
10	Bavaria	Bebidas	6.512.797	2.855.677	43,8
11	Exxon Móvil	Combustibles	5.918.141	22.325	0,4
12	Une EPM Tecol	Telecomunicaciones	5.324.514	211.679	4,0
13	ISA	Servicios públicos	5.270.649	2.404.969	45,6
14	Olímpica	Comercio al por menor	4.699.416	184.516	3,9
15	Telefónica Movistar	Telecomunicaciones	4.681.112	.613.940	13,1
16	Drummond	Carbón	4.336.952	-36.068	-0,8
17	Electricaribe	Servicios públicos	4.285.653	219.333	5,1
18	Alkosto	Comercio al por menor	4.179.589	216.316	5,2
19	Nueva EPS	Salud	4.080.680	191.203	4,7
20	Metapretroleum	Petróleo y gas	4.046.075	-3.619.125	-89,4

Fuente: Revista Semana número 1724 mayo de 2015

Pero si bien, como ya fue explicado, para el año 1999 se produjo la mayor recesión económica en la historia estadística de Colombia, en que el PIB cayó más del 4 por ciento, con todas las nefastas consecuencias sociales de desempleo y pobreza que ello acarreo; paradójicamente, durante el periodo comprendido entre 2003 y 2007 se tuvo la expansión económica más grande del último medio siglo con un crecimiento del PIB anual de un promedio superior al 5 por ciento.

Durante los años recientes, 2015 y 2016, el escenario económico no ha sido fácil para los negocios, la situación es de recesión. Según el DANE, el crecimiento del PIB fue de 3.1 por ciento en 2015 y para el 2016 no superior al 2 por ciento; en cuanto a las finanzas públicas, éstas también han sido sensiblemente afectadas como consecuencia

de la caída de los precios del petróleo lo que ha inducido una alta devaluación que encarece la deuda externa, tanto pública como privada; en tanto, la inflación amenaza con salirse de control (6.77% en 2015 y 5.75% en 2016) y este temor llevó al continuo alza de las tasas de interés en varias ocasiones durante esos mismos años; el desempleo, por su parte, bordea el 10 por ciento, registró 9.8 por ciento al cierre de 2016.

La caída en los ingresos para la hacienda pública, ha estimulado un renovado proceso de privatizaciones durante la actual administración de Juan Manuel Santos, cabe destacar la venta del “84 por ciento de ISAGEN en enero de 2016, al único oferente: el fondo de inversión canadiense Brookfield (acusado de corrupción y sobornos en varios países de Latinoamérica) por la pírrica cifra de 9,4 billones de pesos” (Sarmiento, 2016, 15).

Y en cuanto al movimiento empresarial, para 2016, este muestra un panorama bastante agitado de ventas, compras, adquisiciones, fusiones, entradas y salidas de capital. Para 2016 vale resaltar: “Acuña Droguerías fue comprada por la chilena Cruz Verde; Laverlam Veterinaria por la española Idukern, los activos de la Clínica San Rafael por el fondo Rizk Ventures; Archie’s Pizza por la mexicana Alsea; la Central de Riesgo Cifin por la holandesa TransUnión; el 10 por ciento de la Bolsa de Valores de Colombia (BVC) por la brasileña Bovespa; Té Hatsú, Cerveza Apóstol y Cerveza Tres Cordilleras por el Grupo Postobón; los periódicos La Tarde y Q’hubo por el Diario del Otún; Empaques Flexa por Amcor Holdings (Australia); y Carvajal Ediciones por el Grupo Santillana (España). En agosto de 2016, Cementos Argos y Argos USA firmaron un acuerdo con Heidelberg Cement, a través de sus subsidiarias norteamericanas Lehigh Hanson Inc. Y Essroc Corp., para la adquisición de una planta de producción de cemento en Martinsburg, West Virginia (Estados Unidos) y ocho terminales de cemento que atienden la operación en los estados cercanos por un valor total de 660 millones de dólares.” (pág.16).

Tal y como lo registra la edición 30 años del ranking publicado por Revista Semana, durante los últimos 25 años, tras la implementación de la apertura económica y con la Nueva Constitución, hubo un movimiento intensivo en el mundo de los negocios, en donde ha pasado de todo: fusiones, compras, ventas y muchas alianzas, en que

muchas empresas colombianas se abrieron al mercado externo para expandirse, algunas por la vía de las exportaciones y otras que se instalaron directamente en los mercados internacionales; por su parte, la inversión extranjera ha llegado copiosamente al país.

En el conjunto de las veinte principales empresas no financieras, 19 registraron tasas de ganancias positivas, como lo muestra el Cuadro 3.3. Entre ellas, la rentabilidad más grande corresponde a ISA con una tasa de ganancia del 45.6 por ciento anual; le sigue Bavaria, que se fusionó en 2005 a la multinacional SABMiller, en una operación por 7.800 millones de dólares, tuvo una tasa de rentabilidad del 43.8 por ciento anual; en tercer lugar está Claro Móvil del sector de telecomunicaciones propiedad del grupo mexicano América Móvil del multimillonario Carlos Slim, con una tasa del 22.2 por ciento.

La única pérdida, según se observa en el mismo cuadro, la presenta Metapetroleum, empresa subsidiaria de Pacific Rubiales Energy creada en 2002, debido al desplome de los precios del crudo. En 2015 Avianca, que fue vendida en 2004 por 65 millones de dólares por el Grupo Santo Domingo al empresario Germán Efromovich, tuvo una rentabilidad del 5 por ciento anual; no obstante durante el primer semestre de 2016 y debido a problemas financieros, los resultados no fueron positivos para Avianca Holdings.

En resumidas cuentas, los últimos treinta años, registran profundos cambios en la esencia económica de Colombia, cambios que se verifican en el fortalecimiento de nuevos sectores económicos, cambios en la naturaleza de las firmas, en su tamaño y en su alcance regional y continental. Empresas que fueron emblemáticas como la Flota Mercante Grancolombiana, Papelcol, Cadenalco y Alcalis, han desaparecido o decaído notablemente; otros nombres surgen Pacific en petróleo, Claro en telecomunicaciones, Celcia en energía, Nutresa en alimentos, Cencud en comercio, Grupo EPM en servicios públicos, Grupo Argos en cementos y Nueva EPS en salud, para citar algunos ejemplos.

También, se hace evidente que el modelo de Estado empresario ha colapsado en desarrollo de las denominadas reformas de ajuste estructural, y en cumplimiento de los procesos de privatización que se adelantan desde los años noventa, por lo que la mayoría de empresas públicas han sido privatizadas y desnacionalizadas.

CONCLUSIONES

Las nuevas condiciones económicas han inducido profundos cambios en el manejo de los negocios y en la dinámica empresarial en Colombia. Si bien, la implementación del modelo neoliberal asumido con decisión a partir de 1990, mostró prontamente la fragilidad de una economía cuyo mercado de capitales desregularizado constituye un alto riesgo para su crecimiento y desarrollo, como quedó demostrado tras la recesión de 1998 – 1999, ha podido más el empecinamiento que produce la tentación de onerosas y, relativamente, fáciles ganancias de corto plazo.

El país económico asiste a un estado de agitación y gran trajín, en el que compras, ventas, fusiones de capitales y empresas, franquicias, quiebras y expansiones están a la orden del día, en una dinámica que desde hace algo más de veinticinco años, no afloja su ritmo. Atrás ha quedado la imagen del empresario familiar, emprendedor y pujante; actualmente, los activos empresariales incorporan una conjunción de capitales bien sean públicos, financieros, procedentes de alianzas entre varios capitalistas, etc., que encuentran su apogeo en marco de la tendencia financiarizada de la economía en el mundo entero.

En tanto, al pasar de esos mismos años, el sector industrial pierde participación en el PIB y verifica la realidad de un proceso de desindustrialización en el país acompañado de una innegable marcha hacia la reprimarización de la economía; las exportaciones no crecen ni se han diversificado, a pesar de una tasa de cambio altamente devaluada que, en cambio, profundiza el déficit de la balanza comercial en la cuenta corriente de la balanza de pagos y hace encarecer una creciente deuda externa, tanto pública como privada; el desempleo ronda el 10 por ciento, según cifras oficiales, y las condiciones laborales se precarizan al ritmo de una alta tasa de subempleo e informalidad.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (2001) Informe sobre el Desarrollo 2000. Banco Mundial. Washington, D.C.

Banco Mundial (1989) Colombia: Comercial policy survey 1983 – 1987. Banco Mundial. Washington, D.C.

Bell, Daniel. (2006) El advenimiento de la sociedad postindustrial. Alianza editores. Madrid.

Boyer, Robert (1999) La politique à l'ère de la mondialisation et de la finance: le point sur quelques recherches regulationnistes, en Revue L'Année de la Régulation, vol. 3. La Découverte. Paris.

CEPAL (2016) Panorama Social en América Latina y el Caribe. CEPAL – Naciones Unidas. Santiago de Chile.

CEPAL (2016) Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. CEPAL – Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Consejo Nacional de Política Económica y Social (1990) Programa de modernización de la economía colombiana. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, D.C.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (2000) Boletín Estadístico. Bogotá, D.C.

Departamento Nacional de Planeación (1990) La Revolución Pacífica. Presidencia de la República. Bogotá, D.C.

Ekelund, Robert y Herbert, Robert (2000) Historia de la teoría económica y de su método. Editorial Mc. Graw Hil. Madrid.

Estrada, Jairo (2004) Construcción del modelo neoliberal en Colombia. Ediciones Aurora. Bogotá, D.C.

Friedman, Milton (1962) Capitalismo y libertad. Editorial Síntesis. Madrid.

Friedman, Milton (1980) Libertad de elegir. Orbis editorial. Barcelona.

Galbraith, John K. (1993) Breve historia de la euforia financiera. Ariel editores. Barcelona

Giraldo, César (2003) La burbuja que hundió a Colombia: Globalización, privatización de la emisión monetaria y fin de la banca de fomento. Uneb ediciones. Bogotá, D.C.

Hammer, Michael y Champy James (1994) Reingeniería de procesos. Editorial Norma. Bogotá, D.C.

Harvey, David (2006) Breve historia del neoliberalismo

Keynes, John (1936) Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Editorial Fondo de cultura económica. México, D.F.

Kozikowski, Z. (2000) Finanzas Internacionales. Editorial Mc. Graw Hill. México, D.F.

Malthus, Robert (1820) Principios de economía política. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Mill, John Stuart (1848) Principios de economía política. Editorial Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Montagut, Teresa (2000) Política social: Una introducción. Ariel editores. Barcelona.

Moreno, William (2013) Actuales políticas de lucha contra la pobreza: Protección social de mercado. Editorial TEMIS. Bogotá, D.C.

Moreno, William (2004) Economía política del capitalismo. Bases conceptuales para su comprensión y la crítica. Editorial CORPEIS. Bogotá, D.C.

Ocampo, José y Bértola Luis (2014) El desarrollo económico de América Latina desde la independencia. Editorial Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Revista Semana (1985) Las 100 empresas más grandes de Colombia y las 900 siguientes. Número 168, julio de 1985. Bogotá, D.C.

Revista Semana (2015) Las 100 empresas más grandes de Colombia y las 900 siguientes. Número 1724, mayo de 2015. Bogotá, D.C.

Ricardo, David (1817) Principios de economía política y tributación. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Roddick, Jacqueline (1990) El negocio de la deuda externa. América Latina y los bancos internacionales. El Áncora Editores. Bogotá, 1990.

Sachs, Jeffrey (1994) Macroeconomía. Editorial Prentice Hall. México, D.F.

Salama, Pierre (2004) Financiarización en América Latina. Editorial Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Samuelson, Paul (2012) Economía. Con aplicaciones a Latinoamérica. Editorial Mc. Graw Hill. México, D.F.

Sarmiento, Libardo (2016) El nuevo espíritu del capitalismo. Ediciones Desde Abajo. Bogotá, D.C.

Say, Jean Baptiste (1841) Tratado de economía política. Editoruial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Smith, Adam (1776) Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Sunkel, Oswaldo (1994) Del desarrollo hacia dentro al desarrollo desde dentro en Integración y Equidad. Corporación Viva la Ciudadanía. Bogotá, D.C.

Tirado, Álvaro (1990) Introducción a la economía colombiana. Editorial Norma. Bogotá, D.C.

Toffler, Alvin (1980) La tercera ola. Norma editores. Bogotá, D.C.

Tourine, Alain (2009) Frente a la sociedad dual. Debates con Alain Touraine. Editorial Hacer. Madrid.

Von Hayek, Friedrich (1944) Camino de servidumbre. Editorial ORBIS. Barcelona.

**LICENCIA DE USO A FAVOR DE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA EMPRESARIAL DE LA
CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ – UNIEMPRESARIAL, POR PARTE DE
ESTUDIANTES.**

Los suscritos

Constanza Monroy Pinilla con C.C. N° 1072746291 de Guaduas Cundinamarca,

actuando en calidad de autor de el trabajo de grado, que lleva por título Transnacionalización empresarial en marco del actual proceso de financiarización económica en Colombia. elaborada para efectos de optar por el título, de Profesional en Negocios Internacionales.

Hago entrega a UNIEMPRESARIAL de una copia de dicho trabajo académico en formato digital o electrónico (CD-ROM, etc.) otorgando licencia o autorización de uso sobre la misma, para que en los términos de la Decisión Andina 351, la Ley 23 de 1982 y demás normas aplicables, realice los actos de explotación de los derechos patrimoniales y de manera especial, para que la divulgue, reproduzca, comunique al público y la ofrezca en préstamo al público. La presente licencia o autorización se extiende no solo a la fijación en medio o formato físico, analógico o material, sino también al medio virtual, electrónico, óptico, usos de red, Internet, extranet, intranet, repositorio institucional y demás formatos conocidos o por conocer.

El autor de la obra, manifiesta de igual manera que la obra objeto de esta licencia o autorización de uso es creación original y que se realizó sin infringir los derechos de autor que le correspondan a terceros.

PARÁGRAFO: Si llegase a presentarse cualquier tipo de reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en mención, asumiré la responsabilidad, dejando indemne a UNIEMPRESARIAL y saliendo en defensa de los derechos aquí autorizados.

Para constancia se firma el presente documento en Bogotá DC., el año 2017 del mes de septiembre a los 19 días.

FIRMA

Firma Constanza Monroy P. c.c. 1072746291
Firma _____ C.C. _____

Bogotá D.C., 19 de septiembre de 2017


Señores
Dirección Académica y Empresarial
UNIEMPRESARIAL
Ciudad

Respetados Señores:

Por medio de la presente hago entrega del trabajo de grado para optar al título de Profesional en Negocios Internacionales bajo el título de Transnacionalización empresarial en marco del actual proceso de financiarización económica en Colombia.

Cordialmente,


Constanza Monroy Pinilla
C.C.1072746291

 <p>Uniempresarial FUNDAÇÃO UNIVERSITARIA EMPRESARIAL DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ</p>	<p>OPCION DE GRADO</p> <p>FORMATO DE APROBACIÓN POR PARTE DEL ASESOR / TUTOR</p>	<p>DAE</p>
--	--	-------------------

Señores
Vicerrectoría
UNIEMPRESARIAL

Por medio de la presente, en mi condición de tutor temático metodológico manifestó mi **conocimiento y aprobación** la siguiente opción de grado:

Título:	Transnacionalización empresarial en marco del actual proceso de financiarización económica en Colombia
Concepto: Aprobado	

Realizado bajo la opción de grado:

Trabajo de grado	Semillero	Misión Empresarial	Diplomado	Plan de Negocio
x				

Elaborado por el (los) estudiante (s):

Nombre	Programa	Promoción	Código del estudiante
Constanza Monroy Pinilla	Negocios Internacionales	3	100006555

Donde se garantiza su pertinencia, contenido y calidad; también se confirma que cumple con el **Régimen de Propiedad Intelectual** y que este no atenta contra los derechos de autor de terceros, de acuerdo al análisis anti plagio que he efectuado.

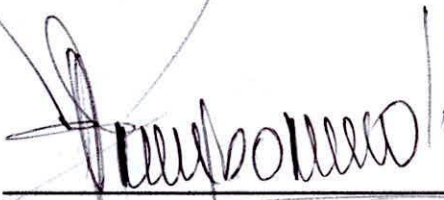
Agradezco su atención.

Cordialmente,

William Moreno López
Nombre del tutor

Firma

Número de identificación cc. 19.443.694



FICHA BIBLIOGRÁFICA DE DOCUMENTO DE OPCIÓN DE GRADO

TITULO COMPLETO

Transnacionalización empresarial en marco del actual proceso de financiarización económica en Colombia

AUTORES

Apellidos completos

MOROY PINILLA

Nombres completos

CONSTANZA

TUTOR DE TRABAJO DE GRADO

Apellidos completos

MORENO LOPEZ

Nombres completos

WILLIAM

PROGRAMA ACADÉMICO

Nombre del programa

NEGOCIOS INTERNACIONALES

Tipo de programa
(marque con una x)

Pregrado

X

Especialización

Maestría

CIUDAD

BOGOTA

AÑO DE PRESENTACIÓN DEL
TRABAJO DE GRADO

2017

NÚMERO DE PÁGINAS

61

PALABRAS CLAVES

Español

financiarización

Actividad Empresarial

Neoliberalismo

Crisis Económica

Modelo de Acumulación

Inglés

financialization

Business activity

neoliberalism

Economic crisis

Accumulation model

RESUMEN


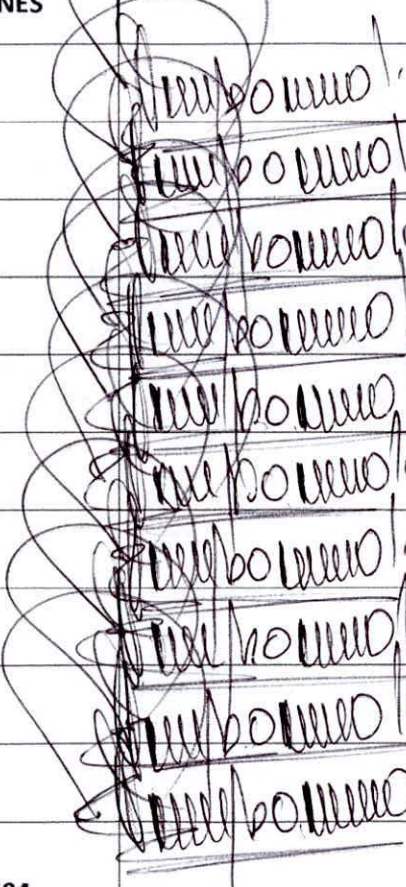
(Máximo 250 palabras)

Luego de haber emprendido la implementación de profundas reformas de ajuste estructural en su economía, de manera decisiva a partir de 1990, en Colombia se configura el modelo económico neoliberal, el cual conlleva diversas medidas orientadas a la articulación del país en la tendencia mundial de globalización de la economía, en el que el libre mercado parece dominarlo todo.

Tal tendencia, en la que se integra la libre y desregulada circulación de capitales, indujo cambios drásticos en la economía colombiana que llevó a la recesión económica del país en el año 1999, verificada en un crecimiento negativo de la producción y la más alta tasa de desempleo en la historia

económica del país; no obstante, esto no ha sido óbice para que la tendencia haya continuado y, aún, se haya profundizado al ritmo del incesante flujo de capitales con profundas implicaciones sobre los aspectos macroeconómicos, pero también en la dinámica empresarial y de los negocios.

En efecto, luego de 27 de años de impuesto el modelo, la dinámica empresarial evidencia un creciente movimiento de negocios caracterizado por compras, ventas, fusiones, asociaciones de capitales entre nacionales e internacionales, múltiples quiebras y numerosas expansiones de sus empresas, en un proceso que ha cambiado diametralmente el escenario económico del país, que trasciende aquella visión romántica de primera mitad del siglo XX, de emprendedores y pujantes empresarios, para dar paso a una clase empresarial ligada al capital financiero que cobra mayor importancia en el marco de la economía global, de enorme concentración y en el que la producción real y el empleo llevan la peor parte.

 Uniempresarial <small>FUNDACIÓN UNIVERSITARIA EMPRESARIAL DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ</small>		FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS				
		ASISTENCIA TUTORÍAS TRABAJOS DE GRADO				
		2017 - I				
NOMBRES Y APELLIDOS ESTUDIANTES		1. Monroy Pinilla Constanza			PROGRAMA	
		2.			Negocios Internacionales	
		3.				
FECHA	HORA DE INICIO	HORA FINALIZACIÓN	TEMAS DE ASESORÍA	OBSERVACIONES	FIRMA TUTOR	
22-02-17	18:00	19:00	Metodología y definición del tema			
02-03-17	18:00	19:00	Plan de trabajo: estructuración del documento			
08-03-17	18:00	19:00	Selección de la bibliografía más relevante			
22-03-17	18:00	19:00	Redacción del primer capítulo			
18-04-17	18:00	19:00	Ajustes al primer capítulo			
20-05-17	18:00	19:00	Redacción segundo capítulo			
14-06-17	18:00	19:00	Ajustes al segundo capítulo			
23-06-17	18:00	19:00	Redacción del tercer capítulo			
14-07-17	18:00	19:00	Ajustes al tercer capítulo			
30-08-17	18:00	19:00	Informe Final			
NOMBRE DOCENTE			WILLIAM MORENO LÓPEZ	C.C 19.443.694		

Trabajo de grado

INFORME DE ORIGINALIDAD

13%

INDICE DE SIMILITUD

13%

FUENTES DE
INTERNET

2%

PUBLICACIONES

2%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

snap3.uas.mx

Fuente de Internet

1%

2

repository.javeriana.edu.co

Fuente de Internet

1%

3

www.portalinformativoindustrial.com

Fuente de Internet

1%

4

www.alfepsi.org

Fuente de Internet

<1%

5

pt.scribd.com

Fuente de Internet

<1%

6

repositorio.pedagogica.edu.co

Fuente de Internet

<1%

7

www.colef.mx

Fuente de Internet

<1%

8

www.coursehero.com

Fuente de Internet

<1%

9

www.americaeconomia.com

Fuente de Internet

<1%

10	ilsa.org.co:81 Fuente de Internet	<1 %
11	www.unl.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
12	www.buenastareas.com Fuente de Internet	<1 %
13	repository.eclac.org Fuente de Internet	<1 %
14	www.redem.buap.mx Fuente de Internet	<1 %
15	radareconomicointernacional.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
16	repositorio.flacsoandes.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
17	documents.mx Fuente de Internet	<1 %
18	pierre.salama.pagesperso-orange.fr Fuente de Internet	<1 %
19	prezi.com Fuente de Internet	<1 %
20	es.wikipedia.org Fuente de Internet	<1 %
21	www.scribd.com	

	Fuente de Internet	<1 %
22	www.academiaca.or.cr Fuente de Internet	<1 %
23	www.monografias.com Fuente de Internet	<1 %
24	Submitted to University of Durham Trabajo del estudiante	<1 %
25	www.derecho.unal.edu.co Fuente de Internet	<1 %
26	Submitted to Corporación Universitaria del Caribe Trabajo del estudiante	<1 %
27	www.eumed.net Fuente de Internet	<1 %
28	rrojasdatabank.net Fuente de Internet	<1 %
29	www.ciberamerica.org Fuente de Internet	<1 %
30	eprints.ucm.es Fuente de Internet	<1 %
31	www.worldcat.org Fuente de Internet	<1 %

www1.hcdn.gov.ar

32

Fuente de Internet

<1 %

33

Submitted to Universidad Santo Tomas

Trabajo del estudiante

<1 %

34

Matias-Pereira, José(Cotarelo, Ramón).

"Políticas de austeridad y gobernabilidad : el caso de la aplicación del programa de ajuste estructural y de estabilización del FMI en el Brasil", RIUnB, 2009.

Publicación

<1 %

35

theibfr.com

Fuente de Internet

<1 %

36

Submitted to Santiago College

Trabajo del estudiante

<1 %

37

dspace.unia.es

Fuente de Internet

<1 %

38

globalizacion.org

Fuente de Internet

<1 %

39

repositorio.cepal.org

Fuente de Internet

<1 %

40

200.31.69.10

Fuente de Internet

<1 %

41

www.cumbresiberoamericanas.com

Fuente de Internet

<1 %

42	hector.marinruiz.com.mx Fuente de Internet	<1 %
43	tmacroeconomica.files.wordpress.com Fuente de Internet	<1 %
44	www.gestiopolis.com Fuente de Internet	<1 %
45	www.abebbooks.com Fuente de Internet	<1 %
46	www.aehe.es Fuente de Internet	<1 %
47	Contributions to Economics, 2011. Publicación	<1 %
48	www.repository.fedesarrollo.org.co Fuente de Internet	<1 %
49	issuu.com Fuente de Internet	<1 %
50	www.ilustrados.com Fuente de Internet	<1 %
51	www.inmotionmagazine.com Fuente de Internet	<1 %
52	users.skynet.be Fuente de Internet	<1 %
53	www.lyd.org Fuente de Internet	<1 %

<1 %

54

www.theibfr.com

Fuente de Internet

<1 %

55

www.presidencia.gov.ec

Fuente de Internet

<1 %

56

wwp.infobolsa.es

Fuente de Internet

<1 %

57

ate.org.ar

Fuente de Internet

<1 %

58

www.peruactual.com

Fuente de Internet

<1 %

59

www.economia.unam.mx

Fuente de Internet

<1 %

60

www.hoy.com.do

Fuente de Internet

<1 %

61

www.desco.org.pe

Fuente de Internet

<1 %

62

www.nodo50.org

Fuente de Internet

<1 %

63

laberinto.uma.es

Fuente de Internet

<1 %

64

liberalismo.org

Fuente de Internet

<1 %

65	2fwww.redalyc.org Fuente de Internet	<1 %
66	www.lavanguardia.es Fuente de Internet	<1 %
67	www.asfinanciero.com.ar Fuente de Internet	<1 %
68	www.rlc.fao.org Fuente de Internet	<1 %
69	www.manutencionyalmacenaje.com Fuente de Internet	<1 %
70	vicenteesteve.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
71	www.focal.ca Fuente de Internet	<1 %
72	www.moir.org.co Fuente de Internet	<1 %
73	www.conpes.org.ni Fuente de Internet	<1 %
74	biblioteca.ulagrancolombia.edu.co Fuente de Internet	<1 %
75	www.lasillaelectrica.com Fuente de Internet	<1 %
76	www.bibliotecasvirtuales.com	

Fuente de Internet

<1 %

77

www.ievi.net

Fuente de Internet

<1 %

78

www.ifad.org

Fuente de Internet

<1 %

79

www.banrep.org

Fuente de Internet

<1 %

80

bibliotecadigital.univalle.edu.co

Fuente de Internet

<1 %

81

www.nodoalem.com.ar

Fuente de Internet

<1 %

82

aficine.com

Fuente de Internet

<1 %

83

profesores.ie.edu

Fuente de Internet

<1 %

84

fashionarynetwork.com

Fuente de Internet

<1 %

85

gustavoadolfocarrascal.wikispaces.com

Fuente de Internet

<1 %

86

www.azc.uam.mx

Fuente de Internet

<1 %

87

www.crefal.edu.mx

Fuente de Internet

<1 %

88	www.scotiainverlat.com Fuente de Internet	<1 %
89	mpira.ub.uni-muenchen.de Fuente de Internet	<1 %
90	www.fielchile.org Fuente de Internet	<1 %
91	www.lpp-uerj.net Fuente de Internet	<1 %
92	universes-in-universe.de Fuente de Internet	<1 %
93	blogs.ideal.es Fuente de Internet	<1 %
94	web.fcen.uba.ar Fuente de Internet	<1 %
95	obeconomico.uta.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
96	www.esinvestig.com Fuente de Internet	<1 %
97	www.programaopiniones.com Fuente de Internet	<1 %
98	www.mapfre.com Fuente de Internet	<1 %
99	www.palestra.pucp.edu.pe	

— Fuente de Internet

<1 %

100

www.scielo.org.ve

Fuente de Internet

<1 %

101

www.sosanimal.hpg.ig.com.br

Fuente de Internet

<1 %

102

sensacuidado.blogspot.com

Fuente de Internet

<1 %

103

www.ingenieriacomercial.com

Fuente de Internet

<1 %

104

www.radioformula.com.mx

Fuente de Internet

<1 %

105

www.cioslorit.org

Fuente de Internet

<1 %

106

www.banrep.gov.co

Fuente de Internet

<1 %

107

www.todato.net

Fuente de Internet

<1 %

108

www.diariopyme.cl

Fuente de Internet

<1 %

109

clacsec.lima.icao.int

Fuente de Internet

<1 %

110

www.metrocuadrado.com

Fuente de Internet

<1 %

111	www.inverlat.com Fuente de Internet	<1 %
112	www.cepchile.cl Fuente de Internet	<1 %
113	www.ampip.org.mx Fuente de Internet	<1 %
114	www.consumidoresint.cl Fuente de Internet	<1 %
115	www.ecoportal.net Fuente de Internet	<1 %
116	sedici.unlp.edu.ar Fuente de Internet	<1 %
117	www.fuerzasarmadasecuador.org Fuente de Internet	<1 %
118	www.artuniversal.com Fuente de Internet	<1 %
119	www.cienciapolitica.com Fuente de Internet	<1 %
120	www.huffingtonpost.com Fuente de Internet	<1 %
121	Dora Cardona, María del Pilar Cerezo, Hernán Parra, Liliana Quintero et al. "Desigualdades en la mortalidad por enfermedades	<1 %

cardiovasculares en los municipios del Eje Cafetero", Biomédica, 2015

Publicación

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado